

262.3 (649.02) : 92 Guille, Juan Frco.



DEMONSTRACION  
 LEGAL  
 DE LA VERDAD,  
 CON QUE HA PROCEDIDO  
 EL CABILDO DE LA SANTA IGLESIA  
 DE CANARIA,  
 EN LA EXPOSICION  
 QUE HIZO EN SU MANIFIESTO  
 DE LOS HECHOS, Y DERECHOS,  
 en que funda la observancia de las santas,  
 loables, è immemoriables costum-  
 bres de aquella Ca-  
 thedral.

CONVENCIMIENTO JURIDICO  
 DE LA EQUIVOCACION,  
 con que su dignísimo Prelado el Ilustrí-  
 simo Señor D. Juan Francisco Guillèn ha  
 procedido en la exposicion de los  
 Hechos, y Derechos en que funda  
 su insubsistencia.



DEMONSTRACION

LEGALE

DE LA VERDAD

CON QUE HA PROCEDIDO

EL CABILDO DE LA SANTA IGLESIA

DE CANARIA

EN LA EXPOSICION

QUE HIZO EN SU MANIFIESTO

DE LOS HECHOS, Y DERECHOS,

en que funda la observancia de las leyes,

loables, e immemorables costum-

bras de aquella Ca-

thedral.

CONVENIMIENTO JURIDICO

DE LA EQUIVOCACION

con que su dignissimo Prelado el Illustris-

simo Señor D. Juan Francisco Guillén ha

procedido en la exposicion de los

Hechos, y Derechos en que funda

la insuficiencia.





I

N Manifiesto legal , obra,  
en que se empeñò el de-  
seo de satisfacer al que  
imprimiò el Cabildo de  
la Santa Iglesia de Cana-  
ria en defensa de sus loa-  
bles , immemoriables cos-  
tumbres; ha publicado su

dignísimo Prelado el Señor Don Juan Francisco Guillén. Leímos sus cláusulas con deseo de encontrar en ellas la novedad de fundamentos, que prometia el crecido volumen de su obra; pero quedó frustrado el trabajo, y castigada la curiosidad; porque en este nuevo Manifiesto de su Ilustrísima, idéntico en los fundamentos de Derecho con el que antes escribió con título de *Apoyo legal*, solo notamos una novedad de hechos propuestos por su Ilustrísima, que aun sin ser el Cabildo el author de ellos, nos ha causado algun rubor, considerando à su Ilustrísima en la angustia de valerse de hechos, contrarios, à los que expuso el Cabildo, confiado en que contra su notoriedad faltaria esfuerzo, aun para dudarlos.

2 Este impensado accidente , à que ha dado su Ilustrísima apariencia tolerable con una Informacion , llena de los insanables defectos , que con sentimiento expressarèmos en su lugar , por lo que influyen , para descubrir el animo de su Ilustrísima ; nos ha puesto en la obligacion de no permitir , que solo à costa de la injuria , que su Ilustrísima hace al Cabildo , negando los hechos , que ha propuesto , justifique su causa.

3 La repulsa de esta injuria es el fin del Cabildo en esta demonstracion de la verdad de los hechos , y derechos , que expuso en su Manifiesto ; y sin passar los limites de la defensa , harà evidencia de la propiedad , con que prueban el assumpto las autoridades, que alegò; y al mismo tiempo de la debilidad de los Argumentos , con que cree su Ilustrissima haver desempeñado las conclusiones , que propone en su Manifiesto. Para

pro-



proceder con claridad , y orden , seguiremos el de su Ilustrissima , recopilando brevemente lo que ha expuesto con sobrada dilatacion.

## CAPITULO PRIMERO.

### §. I.

#### EXTRACTO DEL PARRAFO PRIMERO DEL *Manifiesto de su Ilustrissima.*

4 **E**L objeto del Ilustrissimo Señor Don Juan Francisco Guillén en este §. 1. es probar , que no puede haver costumbre , por immemorial que se considere , que baste à prescribir , ni sea capaz de alterar el Ceremonial de Obispos. En el numero 12. dà su Ilustrissima principio à la prueba de esta conclusion , diciendo , que las Regalias de los Soberanos , quæ oisibus Regis inhærent, y por consecuencia , con superior razon las de los Principes de la Iglesia , propter eorum excellentiam , viven exemptas , y no se sujetan à la prescripcion. En el num. 13. dice asì , es ley Eclesiastica del Ceremonial , y Regalias de la superior gerarquia de la Iglesia , todas sus Rubricas , establecidas para el mayor obsequio del Culto Divino , y distintivo del honor debido à la Dignidad Episcopal: y por consecuencia infiere , que deben considerarse inherentes à la Diadema Eclesiastica , infixas , y como tales imprescriptibles.

5 Esto dice su Ilustrissima en los primeros numeros de este §. y como si en confirmacion de la premisa menor de su sylogismo , dexàra apuntada al margen concluyente prueba textual , passa à darnos à entender en el principio del num. 14. que su justicia por estas legales , y fundadas consideraciones està por punto general bien asistida. En este mismo num. 14. dice su Ilustrissima , que por la Bula del Señor Clemente VIII. puesta al principio del Ceremonial , se manda con rigor la observancia de èl con la clausula non obstantibus statutis , & consuetudinibus , cæterisque contrariis quibuscunque : Y des-



de el num. 15. hasta el 22. de su Manifiesto nos refiere, que por la Bula Apostolici Ministerii, expedida por la Santidad de Inocencio XIII. en 13. de Mayo de 1723. se encarga à los Obispos, que destierren los abusos introducidos contra el Ceremonial, con clausula derogatoria de la immemorial costumbre, cuya Bula se publicò en la Iglesia de Canaria por Decreto del Señor Luis I. de 21. de Marzo de 1724. sin que el Cabildo huviesse reclamado en todo, ni en parte. Tambien nos dice su Ilustrissima, que esta misma Bula se confirmò por otras de los Sumos Pontifices Benedicto XIII. y Benedicto XIV. y que su Magestad mandò, que se observàra en la Cathedral de Orihuela el Ceremonial de Obispos por su Real Cedula fecha en 22. de Junio de 1741. cuyas palabras, copiadas por su Ilustrissima ponemos al margen. (1) Cita tambien un capitulo del Concilio Romano, celebrado en el año de 1725. en el que dice, se contienen las palabras del margen, (2) de las que infiere, que no estando aprobadas por la Iglesia las Ceremonias, de que usa el Cabildo de Canaria, contra lo mandado por el Ceremonial de Obispos, manifiestan meritos para juzgarlas ineficaces, y dignas de reprobacion: y concluye con el citado num. 22. diciendo, que la ley del Ceremonial està en observancia, authorizada con varias declaraciones de la Sagrada Congregacion de Ritos, de que se hicieron cargo Barbosa, y Pignateli, aun haviendo immemorial costumbre en contrario. (3)

6 Para dar perfecta inteligencia de la razon, en que su Ilustrissima se funda (son sus mismas palabras) nos dice en el num. 23. que hai costumbre *secundum legem*, *præter legem*, & *contra legem*; y que esta ultima no puede con pretexto alguno prevalecer, ni subsistir, sin consentimiento expreso, tacito, ò legal del Legislador, y que no haviendolo en nuestro caso, queda *abs dubio* el Ceremonial en su fuerza, y vigor. En el num. 24. dice su Ilustrissima, que no hai consentimiento expreso del Legislador, porque no se encuentra; ni tacito, porque induciendose este del dissimulo, tampoco se

(1)

He tenido por conveniente mandar expedir esta mi Real Cedula, para manifestar mi voluntad, de que se observe lo que en esta parte dispone el Ceremonial de Obispos, y que en consecuencia de el no se os impida por el Cabildo, que en las a que concurriereis, y en que no celebrareis de Pontifical, &c.

(2)

Concil. Rom. 1725. tit. 5. cap. 1. citat. in num. 21. Manif. Episc. ibi: *Quamobrem Episcopis districte præcipimus, ut contraria omnia, quæ in Ecclesiis Sæcularibus, seu Regularibus (his exceptis, qui proprio, vel Rituali, vel Missali, vel Breviario utuntur à Sancta Sede probato) contra præscriptum Pontificalis Romani, & Ceremonialis Episcoporum, vel Rubricas Missalis, Breviarii, & Ritualis, irrepsisse compererint detestabiles, tanquam abusus, & corruptelas prohibeant, & omnino studeant remove, quavis non obstante interposita appellatione, vel immemorabili allegata consuetudine: cum non quod fit, sed quod fieri debet sit attendendum.*

(3)

In Manif. Episc. num. 22. citat. (25) Barbof. in Sum. Apost. Decis. de Potest. Episc. & Canonic. Pignateli. Variis in locis, & præcipue consult. 7. num. 25. & consult. 28. num. 12. Barbof. in Sum. collect. 78. num. 4. & 9. Sac. Cong. Rit. in Gerund. sup. functionib. Episc. die 11. Februarii, anno 1702.



verifica, antes bien se encuentra contradiccion, que han hecho los Pontifices à la costumbre; ni el legal, porque ademàs de resistirlo la misma ley, derogatoria de toda immemorial costumbre, no se encuentra ley, derecho, ni authoridad, en que el Legislador dexasse campo abierto à la prescripcion, ni menos otro titulo posterior que la authorize.

7 En los numeros 25. y 26. dice su Ilustrissima, que la ley, y sus declaraciones tienen por objeto, el que las funciones Ecclesiasticas se celebren con el mayor decoro, y decencia, contra lo que no puede prevalecer costumbre alguna, citando para su comprobacion los derechos, y authoridades del margen. (4) Que otro motivo de la ley es la reformation, y correccion de abusos introducidos en la celebracion de los Divinos Oficios, contra la que tampoco puede darse costumbre, lo que comprueba con el texto, y Autor del margen. (5) Y otro, la direccion, y règimen de la universal Iglesia, para que se hagan à su tiempo, y con debido orden las funciones Ecclesiasticas. En el num. 27. final del §. 1. de su Manifiesto, cierra su Ilustrissima el discurso, diciendo, que quando el Legislador insta por la observancia de la ley, no puede introducirse costumbre legitima: y de todo lo dicho, considerandolo como premisas en materia necessaria, infiere en el mismo num. 27. la conclusion, que en el principio del §. propone, explicada en las siguientes palabras: *Y de aqui es, que contra el Ceremonial de Obispos, que tiene fuerza de ley, y es ley Pontificia en el sentir de los AA. no se ha podido, ni debido introducir costumbre, que releve su observancia.*

## §. II.

*EN QUE SE DEMUESTRA QUAN INADAPTABLE al assumpto de la controversia es la conclusion propuesta por su Ilustrissima en el §. 1. de su Manifiesto, aunque la huviera probado.*

8 **B**ien pudiera el Cabildo hacer ilusorio el trabajo de su Ilustrissima, concediendole la consecuencia, que ha inferido, como

(4)

*In dict. Manif. ad sign. (32) cap. Ex frequentibus de Constit. Fagn. cap. Cum olim, de Prescript. num. 24. cap. Cum inter, de Consuetud. Molin. de Justit. & Jur. tract. 2. disp. 71. num. 5. ibi: Contra verbum Ecclesiasticæ discipline. Card. Albi discept. 1. n. 89. ibi: Cum aperta consuetudo sit contra verbum Ecclesiasticæ discipline, tamquam irrationabilis rejicienda est.*

(5)

*Cap. irrefragabile de Offic. Ordin. Et ad id Fagn. num. 3. ibi: Secundo nota consuetudinem, quæ correctionem, & reformationem impedit, non valere.*



en nada contraria à la conclusion, que defiende el Cabildo en el supuesto juridico de su Manifesto, desde el num. 14. hasta el 20. Lo que defiende el Cabildo, es, que el Ceremonial de Obispos no derogò las loables, immemoriables costumbres, que no contienen abuso intolerable. Y la conclusion, que en su §. 1. propone, y de los fundamentos de la prueba infiere por consecuencia su Ilustrissima, es, que no puede haver costumbre, por immemorial que se considere, que baste à prescribir, ni sea capáz de alterar el Ceremonial de Obispos. Esta conclusion puede concederse sin ofensa de la otra, porque una question es, si la costumbre immemorial pueda derogar la ley del Ceremonial de Obispos? Y otra question es, si la ley del Ceremonial de Obispos derogò la costumbre immemorial?

9 La primera question supone preexistencia de la ley, y superveniencia de la costumbre contra ella; porque si no se dà preexistencia de la ley, no hai terminos para la question, ni sugeto contra quien obre la costumbre; y al contrario, y por la misma razon, la segunda question supone preexistencia de la costumbre, y superveniencia de la ley contra ella. La conclusion, que propuso, y pretendiò probar su Ilustrissima en el §. 1. de su Manifesto, es, que no puede haver costumbre immemorial, que baste à prescribir, ò alterar la ley del Ceremonial de Obispos: y asì supone preexistencia del Ceremonial, y que contra este no puede introducirse costumbre immemorial; porque primero es que haya Ceremonial, que prescripcion de èl, ò costumbre, que le haya de alterar; porque *non entis nullæ sunt qualitates, & prius est esse, quam desinere esse.* (6) El Cabildo no disputa por ahora esta question, como estraña del assumpto; (7) pero si defiende, que la ley del Ceremonial no derogò la costumbre immemorial, que no contiene abuso intolerable; porque por declaracion de la misma ley, que solamente se ordenò à reformar abusos, quedò preservada. (8)

10 De que se infiere, que para que obste la conclusion, que propuso, è intentò probar su Ilustrissima, es necessario hacer constar, que las imme-

mo-

(6)  
Cum multis Juribus Barbof.  
Axiom. 152. num. 1. & Axiom.  
189. num. 1.

(7)  
De qua Trobat. de Effectibus im-  
memorialis quæst. 14. art. 6. à  
n. 10. per totum. Ubi ex fundamen-  
tis ab eo allatis, conocrà su Ilus-  
trissima, que ni aun la question  
indiferente, que propone, es tan  
llana como le parece.

(8)  
Vide omnes AA. citatos à capitulo  
in suo Manifest. à num. 19. Pig-  
natel. tom. 4. consult. 26. num.  
23.



(9)

*Cum hæ non solum centum quadraginta & tres annos, quos habet Ceremoniale Episcoporum, sed tempus infinitum, supponat, D. Castill. de Tert. cap. 26. num. 36. versic. In prima specie, ante medium. Cum Gratian. Meres, & aliis Trobat. de Effectibus immemorial. cap. 2. num. 27.*

moriales costumbres, que defiende el Cabildo, se hayan introducido despues de la promulgacion de la ley del Ceremonial; porque no probando este requisito, se presume, que las immemoriales tienen mas antiguo principio, que el Ceremonial. (9) Y por consiguiente, aunque su Ilustrissima huviera probado, que no puede haver costumbre immemorial, que baste à prescrivir, ni alterar el Ceremonial de Obispos, *quid ad rem?* como no pruebe que el Ceremonial de Obispos derogò las immemoriales, loables costumbres, antes de su publicacion introducidas: El intento que conseguiria, fuera, que las costumbres, que se hayan introducido despues del Ceremonial, no puedan derogarle, ni ser capaces de alterarle; pero no que el Ceremonial haya alterado, ni derogado las immemoriales, loables costumbres, que por serlo, se suponen preexistentes à el. *Ut docent omnes AA. supra citati.*

II Por haver procedido su Ilustrissima sin hacerse cargo de la diferencia, que se ha notado entre la question, que propone, y la que defiende el Cabildo en el Presupuesto Juridico de su Manifiesto, ha formado un sistema, que nada prueba, ni obsta à lo que ha defendido el Cabildo; y solo sirve, para demonstrar la incongruencia de las autoridades que se han citado.

### §. III.

**DEMUESTRESE LA INCONGRUENCIA**  
*de las autoridades, que ha citado su Ilustrissima para probar su conclusion.*

12 **L**AS Regalias de los Soberanos, quæ ossibus Regis inhærent, son imprescriptibles. Esta es literal proposicion mayor del primero argumento de su Ilustrissima: y la menor, que todas las Rubricas del Ceremonial establecidas para el mayor obsequio del Culto Divino, y distintivo del honor debido à la Dignidad Episcopal, deben considerarse inherentes, è infixas à la Diadema Ecclesiastica: y de estas



estas premissas infiere por consecuencia, que todas las referidas Rubricas son imprescriptibles. La mayor es cierta (10); pero en què texto, ò authoridad nos darà su Ilustrissima la prueba de la menor de su sylogismo?

13 Confessamos con ingenuidad la ignorancia del texto, ò authoridad, que à su Ilustrissima pueda haver subministrado el nombre de Regalias, infixas, è inherentes à la Diadema Ecclesiastica, que ha dado à las Rubricas, establecidas para distintivo del honor debido à la Dignidad Episcopal; sin duda hubo necesidad de este supuesto, sin el qual no se pudiera adornar el margen de su Manifiesto con los Autores, que pone su Ilustrissima al num. 12. Lo mas que podrá decirse de estas Rubricas establecidas, para distintivo del honor debido à los Obispos, es, que son unas leyes, que establecen derecho de honorificencia à sus personas, y Dignidad: mas elevado, que el que se debe à otros Ministros inferiores; pero que este derecho de honorificencia sea Regalia infixa à la Diadema Ecclesiastica, es proposicion, que dudamos la haya firmado Author alguno: porque como Regalia inherente à la Corona, ò Diadema sea un derecho, que nace con la Magestad, que no conoce superior en la tierra, qual es establecer leyes, crear Magistrados, y otros, que numeran los Regalistas; (11) faltandole à su Ilustrissima, como Obispo, esta soberania, y siendo, como es, inferior, ò causa subordinada al Sumo Pontifice: (12) se infiere, que los derechos, establecidos por las Rubricas del Ceremonial, para distintivo de la Dignidad Episcopal, no son Regalias infixas à la Diadema Ecclesiastica, sino es derechos de honorificencia, menos elevados, que los de un Cardenal. (13)

14 Bien conoce su Ilustrissima, que los derechos llamados Regalias, solo competen à los Soberanos, que no reconocen Superior; y sin duda por esta causa, para dár nombre de Regalias à las Rubricas, establecidas, para distintivo del honor

C

debi-

(10)

Antun. de Donat. lib. 2. cap. 1. num. 18. Cum plurib. D. Matth. de Regim. cap. 6. §. 1. à num. 12.

(11)

Cum Mont. Ripol. Rosent. Mieres, Avend. D. Salgad. & aliis Antun. de Donat. Reg. lib. 2. cap. 1. à num. 6. usq. in fin. & tom. 1. à cap. 4. usq. in fin. in quibus refert Regalias, quas vocat majores.

(12)

Cap. Solita de Majorit. & Obed. Barbos. de Univ. Jur. cap. 1. à num. 4. & 143. Reinfest. in Decret. lib. 1. tit. 33. num. 6.

(13)

Eug. IV. in sua Const. incip. Non mediocri. Ex Sanch. Dian. Monet. & aliis multis Barbos. de Univ. Jur. cap. 4. per tot. sign. à num. 24. Loter. de Re Benefic. lib. 1. cap. 8. num. 58. & 81.



(14)  
*Diēt. cap. Solitæ de Majorit. &  
Obed. Barbof. in diēt. cap. 2. à  
num. 5. sign. num. 18.*

(15)  
*Diēt. cap. Solitæ, & Barbof. in  
diēt. cap. 2. à num. 4.*

(16)  
*L. 6. tit. 13. lib. 3. Ordin. An-  
tun. lib. 2. cap. 1. num. 16. &  
cap. 2. à num. 2. Cum D. Covarr.  
Sixt. Magn. & aliis.*

debido à la Dignidad Episcopal, dice, que deben considerarse inherentes, è infixas à la Diadema Eclesiastica, que es la que *in sensu composito* no reconoce Superior, (14) y no las llama infixas à la Mitra, que lo tiene: (15) Pero si esto es así, por qué su Ilustrísima considera como propias de la Mitra las Rubricas honorarias de los Obispos? No sabe su Ilustrísima, que si están infixas à la Diadema, como dice, es preciso, que las considere como partes esenciales, en que consiste, y sin las quales no puede darse, y sin capacidad, para concederse à otro? porque concedidas le hicieran igual, y faltaria en el concedente la nocion de Soberano, en que consiste la Magestad. (16) No puede su Ilustrísima ignorar esta naturaleza de las Regalías, infixas à la Diadema, ò Corona, y por esto extrañamos, que siendo Rubricas honorarias de los Obispos, las llame Regalías infixas à la Diadema; y que siendo inherentes à esta, las haga propias de la Dignidad Episcopal: descuido à que diò lugar la necesidad de fundamento, para hacerlas imprescriptibles.

15 Haviendo desnudado yà à los derechos establecidos, para distintivo del honor debido à la Dignidad Episcopal, de la impropria investidura, que la necesidad les havia dado. No será extraño de nuestro Instituto, demostrar tambien, que estos derechos de honorificencia, debidos à la dignidad, no viven exemptos de la fuerza de la costumbre, para derogarlos; ni de la que tiene la prescripcion, para que otro los adquiera, como su Ilustrísima supone en el principio del §. 1. de su Manifiesto, en donde sienta esta exemption, como limitacion de la regla general, que no expresa.

16 Para desterrar la confusion, conviene traer à la memoria los derechos, que à su Dignidad, y Jurisdiccion competen, para que haciendose cargo de ellos, de su naturaleza, y efectos, no extienda tanto su virtud. En el cap. 16. de *Offic. Ordin.* numera el Pontifice Hono-  
rio



5

rio III. diez y ocho derechos Episcopales: Los tres primeros, que son *Canonica obedientia*, *sub-jectio*, & *reverentia*, pertenecen al honor debido à la Dignidad Episcopal, que su Ilustrissima constituye imprescriptible, no solo *in se* considerado, sino es tambien, en quanto à lo Ritual, Ceremonial, y acciones externas, con que se ha de dar este honor, que en substancia es lo prevenido por las Rubricas: los otros no pertenecen al assumpto; por cuya razon tratarèmos primero de la reverencia debida à los Obispos *secundum se*, y despues de los Ritos, ò Ceremonias establecidas, para distintivo de la Dignidad Episcopal; y para proceder con alguna claridad, decimos:

17 Que los derechos Episcopales debidos à la Dignidad, y Jurisdiccion, son prescriptibles (17) à diferencia, de los que competen à los Obispos por razon del orden Episcopal. (18) De esta conclusion, que como regla general sienta el Author citado, exceptua en la alegacion siguiente la obediencia, debida à los Obispos; y resuelve, que el subdito no puede prescribirla *extinctivè*; esto es, de modo que se quede sin reconocer Superior: pero si *translativè*, ò de modo, que passe à ser subdito de otro. (19) No tocò Barbosa la duda en los terminos precisos del derecho reverencial, ò de honorificencia; pero se hizo cargo de ella el Padre Reinfestuel. (20) Pregunta si el subdito puede prescribir exempcion de la reverencia, que debe al Obispo? Y resuelve con esta distincion: En el todo, no; pero en parte, si. Y pone por exemplo, que un Prelado inferior puede en su Parroquia prescribir el derecho honorifico de precedencia al Obispo: porque tal prescripcion procede solamente acerca de parte, y no del total derecho reverencial, que debe el subdito al Superior.

18 El fundamento de esta opinion es irrefragable: porque la prescripcion, ò costumbre derogatoria del derecho reverencial en el todo, daña al bien publico, infringe la disciplina Ecclesiastica, induce confusion, y contiene desorden. (21) Y de aqui

(17)  
Cum plurib. Barbof. de Poteft. Episcop. allegat. 127. à num. 1.

(18)  
Cum text. in cap. Quando de Consuet. Div. Thom. & D. Covarr. Idem Barb. ubi prox. num. 8.

(19)  
Barb. alleg. 128. num. 4. & 5. Reinfest. in Decret. lib. 2. tit. 26. §. 2. num. 55.

(20)  
Reinfest. dict. lib. 2. tit. 26. §. 2. num. 55.

(21)  
Cap. Solita de Major. & Obedient.



(22)  
Barbof. in dict. alleg. 128. num.  
4. & 5.

(23)  
Barb. de Poteft. Episc. part. 3.  
allegat. 128. à num. 12. usq. in  
fin.

aquí proviene , que no debe tolerarse ; (22) pero como la pérdida de algun derecho de honorificencia no causa la deformidad , que se ha notado: (23) se infiere , que la opinion del Padre Reinfestuel es sólida. Fundados en ella confesamos , que si su Ilustrissima dixera , que el derecho de honorificencia debido à su Dignidad, era imprescriptible *secundum se*, ò en el todo, assentiríamos à su opinion; pero como constituye imprescriptibilidad , respectiva à todas las Rubricas, ò derechos honoríficos de su Dignidad , ha parecido preciso dar noticia de lo que sienten los AA. sobre la proposicion , que ha firmado su Ilustrissima , como cierta , para que no se extrañe tanto la fuerza de la costumbre en materia de derechos de su honorificencia.

19 Con respecto à esta theorica, preguntamos à su Ilustrissima , si ha dado à entender el Cabildo en alguna ocasion , que trata de prescribir la obediencia , y debida honorificencia à su dignidad, y superioridad en el todo? que es lo que induce desorden , y confusion , y lo que por constituirle Cabeza sin miembros , y Superior sin subditos, hace imprescriptible el todo de este derecho reverencial. No podrá negar su Ilustrissima , como amante de la verdad , que el Cabildo no ha pensado en este atentado ; porque reverente siempre al caracter , y dignidad de su Ilustrissima, han pasado sus respetos los limites de la obligacion ; y trascendiendo de su Persona à las de sus Capellanes , y Pages, se ha hecho culpable en cierto modo la veneracion del Cabildo. Bien pudieran ser testigos de esta verdad los mismos Capellanes de su Ilustrissima , à quienes el conocimiento de la subordinacion , que el Cabildo ha mantenido , diò aliento para devolverle las velas de libra, que conforme à la costumbre , observada con los antecessores Capellanes , le mandò dar en dia de la Purificacion , sin otra causa , para tan libre desembarazo , que la de no ser iguales à las de los Prebendados.

20 Este pensamiento del Padre Reinfestuel tiene el mas eficaz apoyo en las autoridades, que  
cita-



citamos en el supuesto juridico del Manifiesto del Cabildo al num. 19. Son tan propias, y la razon, en que fundan los AA. la resolucion, que alli sentamos, tan sólida, que sin admiracion no se puede leer, lo que se ha discurrido, para no contextarla; porque como estos Ritos, ò Ceremonias de honorificencia, de que tratamos, son de mero derecho positivo, tiene la costumbre immemorial mucho poder contra ellos, no conteniendo abuso intolérable, y pudo muy bien quedar preservada, y no ofenderla el Ceremonial, como ha declarado la Sagrada Congregacion de Ritos, lo que no pudiera, siendo de Derecho Divino. (24)

21 No necesita de socorro de autoridad lo que acabamos de decir; pero como ya ha havido quien dè por Autor del Ceremonial de Obispos al Espiritu Santo por su Oraculo el Sumo Pontifice, y por este promulgado *ex Cathedra*: no será mucho, que conforme à esta opinion se quiera decir, que todo lo establecido en sus Rubricas es de Derecho Divino, y por consiguiente inalterable por la costumbre, aunque sea immemorial. (25) No nos persuadimos à que su Ilustrissima favorezca la proposicion referida; antes bien creemos, que su dictamen està muy conforme con el comun de todos los DD. que con la mayor uniformidad afirman lo contrario; pero no será inutil trabajo el referir lo que sobre esto han escrito, por lo mucho, que conduce para demostrar, que los ritos, ò formulas, con que se debe dar honorificencia à los Superiores, no son Regalias infixas à la Diadema Ecclesiastica, ni leyes exemptas del poder de la immemorial costumbre.

22 De Derecho Divino positivo es todo aquello, que en tiempo se estableció, y pronunció inmediatamente por el Supremo Legislador para los hombres: (26) este Derecho Divino, positivo, se divide por los AA. en antiguo, y nuevo: *Sive in legem veteram, & novam*. Antiguo es aquel, que Dios estableció en tiempo del antiguo Testamento, en el que dispuso muchas cosas, que no tocan al De-

(24)

*Can. sunt quidam, caus. 25. quest. 1. Cann. contra Statuta eod. & ita omnes Catholici. Reinfest. lib. 1. Decret. tit. 2. §. 18. n. 455.*

(25)

*Cap. Ultim. de Consuetudin. Reinfest. in Procem. ad Decret. §. 2. num. 27.*

(26)

*Ex Illust. Tapia, D. Gonzal. in Appar. num. 23. Reinfest. in Procem. §. 2. num. 23.*



(27)  
Ad text. idem Reinfest. in dict. §.  
2. num. 24.

(28)  
Reinfest. in dict. §. 2. num. 26.

(29)  
Doct. Ang. 1. 2. quest. 108. art.  
1. & 2. Scot. in 3. dist. 40. §. In  
lege autem nova. D. Gonzal. in  
Apparat. fur. Can. num. 27. &  
28. Fagnan. in cap. Cum esses de  
Testament. num. 119. Reinfest.  
in dict. §. 2. n. 25.

(30)  
Graveson in Histor. 4. Mund.  
atat. fol. mihi 131. D. Gonzal. in  
cap. 3. n. 14. de Constitut.

recho Natural ; como fueron la Ley de la Circun-  
cision , del Cordero Pasqual , diversos Ritos de los  
Sacrificios , y otras muchas Ceremonias , que como  
establecidas por Dios , eran en aquel tiempo de De-  
recho Divino. El nuevo es aquel , que Christo Se-  
ñor nuestro instituyó , y mandò observar en el Nue-  
vo Testamento , como fue la Ley de recibir Bautis-  
mo. El precepto de recibir el Sacramento de la  
Penitencia *post lapsum batizati in peccatum mortale* ,  
el de la Recepcion de la Sagrada Eucharistia algu-  
nas veces por discurso de la vida , la ley de la indi-  
solubilidad del Matrimonio , y otras , que como re-  
cibidas de boca de Jesu Christo , dieron los Aposto-  
les à los fieles , (27) à diferencia de las que esta-  
blecieron como Pastores , y Rectores de la Iglesia ,  
que solo pertenecen al derecho positivo huma-  
no. (28)

23 Esto supuesto , es necessario notar con  
el Angelico Doctor, Scoto, D. Gonzalez Tellez , &  
Fagnan. que en la Ley Evangelica , à excepcion de  
los preceptos morales , que son de Derecho Natu-  
ral , no ay precepto , que inmediatamente obligue  
por Derecho Divino , sino es los que estàn estable-  
cidos por Christo acerca de los Sacramentos de la  
nueva Ley , preceptos de la Fè , de la qual algunos  
mysterios fueron mas explicados por la Ley Evan-  
gelica: (29) Siendo , pues , muertos aquellos precep-  
tos Rituales , y mortiferos los Ceremoniales de la  
Ley Divina Antigua , (30) es preciso confessar , que  
en la Nueva , solo seràn de Derecho Divino aque-  
llas Leyes , Rituales , que por Jesu Christo se hu-  
vieren establecido , para su culto , y adoracion , ò  
que por los Apostoles se huvieren publicado , co-  
mo recibidas de boca del mismo Christo. Esto su-  
puesto , pregunta el Cabildo , en què parte del  
Nuevo Testamento se halla establecido , que se  
ponga almohada à los Obispos en la Silla del  
Coro ? Que al Vers. *Gloria Patri* , &c. no de-  
ben levantarse ? Que puedan leer la Passion sen-  
rados ? Que las Dignidades , y Canonigos , asis-  
tentes , les deben servir en todo lo pertenecien-  
te



te à las funciones , y administrarles la candelilla , &c. ? Que se les debe servir la palmatoria con luz , para rezar la Oracion en las Procepciones claustrales ? Que les debe tener el Libro el Afsistente mayor , siempre que reza , ò canta ? Que las Dignidades , ò Canonigos afsistentes deben sentarse en tahuretes rasos ?

24 Lo que se hallarà , es , aquella ley eterna, *Deus est collendus , Deo est obediendum* , de la qual se deducen todas aquellas leyes , y Ceremonias Sagradas , puestas por Dios à los hombres en el Antiguo Testamento , y en el Nuevo , *circa fidem , sacrificia , sacramenta , aliaque ad cultum divinum pertinentia* ; (31) pero en què lugar se hallaràn establecidos por Christo todos los Ritos , que contiene el Ceremonial de Obispos ? Encontrarà su Ilustrissima aquella regla de la ley eterna, *honorandum , & obediendum est Superioribus legitime præcipientibus* ; pero que se le aya de honrar con almohada en la Silla , con servirle palmatoria , & sic de cæteris quæ prætendit , no se hallarà en el Nuevo Testamento.

25 Estas formulas , ò actos de honorificencia , son leyes positivas , establecidas por los Sumos Pontifices , contra las quales es sobstenible la costumbre , siempre que esta dexe libre lo que es de Derecho Divino , que es la obediencia al Superior , y honor , que baste , como dice Reinfestuel , (32) para distinguirle de modo , que no se cause confusion , ni desorden.

26 Hablando el Angelico Doctor de las Leyes Ceremoniales , ò Ritos , con que en la Ley de Gracia se dà culto externo à Dios , dice , que estos preceptos ceremoniales , que pertenecen al culto exterior , y los juiciales , que se refieren al proximo , no caen baxo del precepto de la Nueva Ley ; porque estas determinaciones no son *secundum se de necessitate gratiæ interioris* , en que consiste la Ley , y que por esta razon se dexaron al arbitrio humano ; (33) y de aqui proviene , que los Sumos Pontifices han sido los Legisladores , que han esta-

(31)  
Reinfest. in dict. Procem. §. 1.  
num. 18.

(32)  
Citatus sup. num. 17. & 18.

(33)  
D. Thom. 1. 2. q. 108. art. 2. citatus à D. Gonzal. in Apparat. Jur. Canon. num. 28. per medium.



establecido las Ceremonias, y Ritos, con que debe darse à Dios el culto externo, poniendo en esto su mayor vigilancia, para que las acciones sean las mas graves, devotas, y demonstrativas del culto, y sumission interior de los Christianos; y por consiguiente son leyes positivas, que puede alterar, ò derogar, siempre que le parezca conveniente por justa causa, que concurra; y de esto proviene, que, aunque por el Ceremonial de Obispos se estableciesen ritos, y formulas, con que se debe dàr este culto externo, derogando otras, que, ò por los Prelados de las Iglesias, ò por sus antecesores se huviesse dado; pudo muy bien declarar su Santidad, y la Sagrada Congregacion, que no derogò las immemorables costumbres, que no contienen abusos intolerables, lo que no se hiciera, siendo de Derecho Divino. (34)

(34)  
Ad trad. sup. num. 20.

27 La razon, que hubo, para esta declaracion es manifiesta; porque aunque à la luz del mayor examen havia conocido la Santidad del Señor Urbano VIII. que el culto externo, conforme à los Ritos, y Ceremonias, contenidas en su Ceremonial, era solemne, grave, y devoto; como el fin de su Santidad en su observancia no fuè otro, que el desterrar abusos (si en las Iglesias los huviesse) y no causar novedades; conociendo despues, à representacion de las Iglesias de España, que en ellas havia muchas santas, y loables costumbres, que no solo no disminuian el culto, sino es que lo aumentaban, como era el levantarse, y descubrirse al *Gloria Patri*, &c. y que asimismo havia otras, que no causaban abuso intolerable, como el traer capa de Seda los Señores Obispos, &c. declarò la Sagrada Congregacion de Ritos, con respecto al fin del Ceremonial, que no se entendian derogadas por èl las costumbres immemorables de esta clase. (35)

(35)  
Scaf. Ibid. Pignat. *consult.* 18. num. 12. tom. 3. Rotam coram Merlin. *decis.* 109. num. 2. Et apud. Card. de Luc. *decis.* 28. ad tract. de *Jurisdic.* num. 15. ubi loquendo de Centenaria, & immemoriali, in materia non causativa peccati, neque. abusus intolerabilis, ita dicit: Quod observatum per centenariam, & immemoriabilem, perperam abrogatum pretenditur per Ceremoniale Episcoporum. Eadem Rota in Hispanensi, coram Anfald. ibi: Dum nec ipsae confirmationes Apostolicae in ordine ad memoratum Ceremoniale usquam intellexerunt infringere consuetudines centenarias, & immemorabiles. Alios dat. Scaf. omninò videndus in loc. cit. Ursaja latè, & pulcre, tom. 5. part. 1. differt. 9. à num. 1. Pithon. tom. 1. *decis.* 15. num. 2. ubi, quod nunquam Rota, nec Sacra Congregatio Rituum derogant tales consuetudines in Hispania.

28 La Bula del Señor Clemente VIII. y la clausula *non obstantibus statutis, & consuetudinibus, ceterisque contrariis quibuscumque*, y la del Señor Inocencio XIII. con sus confirmatorias, que son el fundamento de la contradiccion de su Ilustrisima,



ma, conducen mucho menos para probar su intento, por estar declarado à consulta de muchas Iglesias, y despues à representacion de todas las de España, que no derogò las costumbres loables immemoriales, ò que no contienen abuso. (36)

29 Para probar el intento en un caso particular, nunca ha servido la regla general, de que està exceptuado el caso especial. Su Ilustrissima, para probar la conclusion, que propone en el §. 1. de su Manifiesto, alega la Bula del Señor Clemente VIII. derogatoria de las costumbres immemoriales, que es la regla general; pero sin hacerse cargo de la limitacion, que es la declaracion de esta Bula, preservativa de las immemoriales, loables, ò que no contienen abuso intolerable. (37) La Bula *Apostolici ministerii*, que es otro texto, de que se vale su Ilustrissima, para authorizar su conclusion, tiene en sì mismo la limitacion; porque solo manda desterrar los abusos, y en esto concuerda con la declaracion de la antecedente; y por esta razon, aunque se publicasse en la Iglesia de Canaria, sin protesta del Cabildo, *quid ad rem?* Este no pretende introducir, ni mantener abusos, y solo trata de la defensa de sus loables costumbres, que no los convienen; y por consiguiente, no tuvo necesidad de reclamar, ni protestar contra la publicacion de la Bula *Apostolici ministerii*.

30 La Real Cedula de 22. de Junio de 1741. dirigida al Reverendo Obispo de Orihuela, que ha citado su Ilustrissima, no produce prueba de su intento, como bien lo manifiestan las clausulas, que de ella copiò en el num. 19. pues solo previene, que se observe lo que en esta parte dispone el Ceremonial de Obispos; y no haviendo copiado su Ilustrissima, que es lo que la Real Cedula manda, no se impida al Obispo por el Cabildo de Orihuela, quando no celebra de Pontifical: no alcanzamos, ni havrà quien de la clausula, que truncadamente copiò su Ilustrissima, pueda inferir, que su Magestad mandò observar en Orihuela todo el Ceremonial de Obispos. No negamos, que pueda

E ha-

(36)

*Ad tradita per AA. citat. sup. n. 20. & in allegat. capituli n. 19.*

(37)

*Pignat. tom. 4. consult. 26. & omnes citat. à capitulo in sua allegatione, num. 19. & omnes citat. supra ad num. 20.*



(38)

*Hæc est litteralis clausula Regiæ Schemæ ab Episcopo citata in num. 19. sui Manifesti. He tenido por conveniente mandar expedir esta mi Real Cedula, para manifestar mi voluntad, de que se observe lo que en esta parte dispone el Ceremonial de Obispos, y que en consecuencia de él, no se os impida por el Cabildo, que en las a que concurríreis, y en que no celebrareis de Pontifical, &c.*

(39)

*Y de aqui se infiere, que no estando, como no están, aprobadas por la Iglesia las Ceremonias de que usa el Cabildo de Canaria contra lo mandado en el Ceremonial de Obispos, desde luego manifiestan por sí mismas meritos bastantes para juzgarlas ineficaces, y dignas de reprobacion.*

(40)

*Sunt verba Rotæ in decis. citat. supr. num. 20.*

(41)

*In Manifest. Episc. not. margin. (25) Barbof. in Sum. Apost. Decis. de Potest. Episcop. & de Canonic. Pignateli. Variis in locis, & præcipue consult. 7. num. 25. & tom. 3. consult. 18. num. 12.*

haverse mandado; pero la clausula, que cita su Ilustrissima, no lo contiene. (38)

31 El capitulo del Concilio Romano, que ha citado su Ilustrissima, si se hace reflexion, concuerda con la Bula *Apostolici ministerii*, y solo derogaba costumbres detestables, abusos, y corruptelas, que no intenta defender el Cabildo; y creyendo este, que no explican otra cosa las palabras de este capitulo, le ha parecido, que no se sigue la consecuencia del margen, (39) que infirió su Ilustrissima; porque no hai en las premisas los extremos, de que compone el consiguiente, deducido con violencia de la palabra *probato*, que se contiene en el parenthesis de dicho capitulo, sin relacion, ni orden à la conclusion inferida por su Ilustrissima; pues no hai oracion en él, que prevenga *absolutè*, que no estando aprobadas por la Iglesia las Ceremonias, se hayan de juzgar ineficaces, y dignas de reprobacion, no conteniendo abuso intolerable, que las haga detestables. Y para que mas bien se conozca, que todas las confirmaciones Apostolicas, en orden al Ceremonial, dexan ilefas las costumbres loables immemoriales, puede verse el lugar de Scarfantonio, en donde con Pignateli, y muchas decissions, referidas por el Eminentissimo Luca, y otros Authores, se hallaràn las siguientes palabras: *Dum neque ipsæ confirmationes Apostolicæ in ordine ad memoratum Ceremoniale, usquam intellexerunt infringere consuetudines centenarias, & immemoriabiles.* (40)

32 Al mismo tiempo, que notamos estos descuidos, reparamos en el modo de probar la proposicion, que contiene el num. 22. del Manifesto de su Ilustrissima; porque nunca creimos, que la necesidad pudiera obligar à tanto. Afirma su Ilustrissima en este lugar, que la ley del Ceremonial se halla authorizada por muchas declaraciones de la Sagrada Congregacion de Ritos, sobre el seguro de haver derogado todas las costumbres, aunque immemoriales, contrarias al Ceremonial; cita para esto à Barbosa, y à Pignateli en los lugares del margen, (41) en que

fi-



firman la proposicion general, *Ceremoniale Episcoporum debet servari*; y se olvida de los muchos numeros, y lugares de estos Autores, en que, limitando la conclusion general, sientan, que el Ceremonial de Obispos no derogò las immemoriales, y laudables costumbres, sino es los abusos, y corruptelas. (42) Opinion tan seguida por los demás, que han escrito de la materia, que afirmar lo contrario tiene visos de temeridad. Este modo de alegar autoridades es reprehensible, y notado. (43)

33 Mas débil argumento es, el que formò su Ilustrissima con la division de la costumbre, que hace en el num. 23. en costumbre *secundum legem*, *contra legem*, y *præter legem*: en donde, suponiendo, que la ley del Ceremonial derogò las immemoriales, loables costumbres; y que contra ley derogatoria de ellas no pueden introducirse de nuevo; infiere, que las costumbres de la Santa Iglesia de Canaria son corruptelas. *Quidquid sit* de la verdad de la proposicion, que *contra ley*, que *deroga la costumbre immemorial*, no puede introducirse otra de nuevo; este argumento no merece otra satisfaccion, que acordar, el que està fundado en el supuesto voluntario, de que la ley del Ceremonial es derogatoria de las immemoriales costumbres, que no contienen abuso intolerable; y assi hasta que no se venza esta dificultad, no serà facil à su Ilustrissima satisfacer al Cabildo. A lo mas que puede estenderse el argumento, es à probar, que *ex post facto* à la publicacion del Ceremonial, no se puede introducir costumbre, derogatoria de sus Rubricas: de esto no trata el Cabildo, ni es la dificultad del dia; porque solo defiende, que sus loables immemoriales costumbres, que por tales tienen capacidad, para que su principio se considere anterior al dia 4. de Junio de 1600. (44) en que se publicò el Ceremonial de Obispos, (45) quedaron preservadas, è ilefas.

34 Las demás consideraciones de su Ilustrissima, que se contienen en los numeros 25. y 26. de su manifesto, son las mismas, que han hecho

an-

(42)

Videatur Barbof. in dict. Sum. collect. 78. num. 3. 5. 7. & in aliis seqq. & in cap. 33. de Canon. à num. 23. & AA. citati in Manif. Capituli ad num. 19. Pignatel. tom. 4. consult. 26. à numer. 21.

(43)

L. In civile 24. ff. de Legib.

(44)

D. Castill. in dict. cap. 26. de Tertius, num. 36. vers. In prima specie, ante medium. Trobat. de Effect. immemor. quest. 2. n. 27.

(45)

Pignatel. tom. 4. consult. 26. n. 1. Scarfant. lib. 3. Adit. 38. n. 9. ibi: Quia propter decretum irritans contentum in Constitutione confirmatoria dicti Clementis VIII. edita 4. Junii 1600.



antes los Autores , que disputaron , si el Ceremonial de Obispos derogò las loables , è immemoriales costumbres de las Cathedrales de España , y no habiendo merecido su atencion , por las repetidas decisiõnes de la Sagrada Congregacion de Ritos , que las declarò exceptuadas de la ley del Ceremonial de Obispos ; no podrà censurarnos su Ilustrissima , que con el silencio demos à entender , que se puede omitir la satisfaccion.

## CAPITULO II.

35 **P**ropone su Ilustrissima en el §. 2. de su Manifiesto un assumpto , y se divierte en probar otro : Propone , que el Cabildo no tiene à su favor las costumbres immemoriales , que alega , y se fatiga en probar la conclusion , que propuso en el §. antecedente , repitiendo las mismas Bulas , y Capitulo del Concilio Romano , que allcitò , sin deducir de estos textos nuevo pensamiento , que haga tolerable la repeticion. De esta verdad harèmos demonstracion , sumando los nueve folios , que ocupò su Ilustrissima con la prueba de su conclusion ; y porque la variedad de assumptos , y proposiciones , que contiene este §. de su Ilustrissima , pide division , sumarèmos lo que dice en orden à la conclusion , que propone , y dada satisfaccion à su argumento , extraetaremos despues lo que apartandose de ella , ha discurrido.

### §. 1.

#### EXTRACTO DE LO EXPUESTO

por su Ilustrissima , en orden à la prueba de la conclusion del §. 2. de su Manifiesto.

36 **E**N el num. 28. en que su Ilustrissima dà principio à la prueba de su conclusion , dice asì : No hai cosa mas sabida en el Derecho , que el que se funda en una qualidad ; està obligada à probarla concluyentemente , como fundamento de su inten-



intencion ; y de aqui nace , que la question es de hecho: alguna distancia parece que hai del antecedente à la consequencia.

37 En el num. 29. dice su Ilustrissima , que se harà cargo de los vicios , que tienen los documentos , con que el Cabildo se persuade tener probada su immemorial. En el 30. que la costumbre debe ser legitima, honesta, racional, clara, cierta, en nada obscura, no dudosa, uniforme en la repetition de actos, y estos con animo de inducir la, para que prevalezca contra la ley. Hasta aqui es mero aparato, para introducirse à la prueba de la conclusion. En el num. 31. dice, que *las costumbres, de que se hace cargo la Certificacion, dada por el Maestro de Ceremonias de la Santa Iglesia, están desasistidas de todas las qualidades dichas; y la prueba, que dà de esta proposicion, es la misma proposicion, que su Ilustrissima quiso probar, pues dice, que se convence desde luego, la proposicion sentada, por no ser legitimas, respecto de no constar, ni la uniformidad, y diuturnidad de actos contrarios, ni el lapso del tiempo, correspondiente à la immemorial, ni la ciencia, ò consentimiento del Principe: que es la misma proposicion formal, que fuè à convencer, y de la que ha de dàr prueba; porque no hai diferencia de esta proposicion: La costumbre immemorial, que alega el Cabildo, no està asistida de las qualidades, que el derecho previene; à la otra: Las costumbres, que alega el Cabildo, no tienen la uniformidad, diuturnidad de actos, y lapso del tiempo necessario, &c. Porque estos son los requisitos de la costumbre; y por consiguiente, la prueba, que dà su Ilustrissima en este numero, es ejusdem per idem. Hasta aqui no hai proposicion, perteneciente à la conclusion, que se ha propuesto en el §. 2.*

38 Al fin de este mismo num. 31. y en el 32. siguiente, dice su Ilustrissima en prueba de su conclusion: *Que las Bulas, y Decretos irritantes, posteriores al establecimiento del Ceremonial, y aun al tiempo, en que supone el Cabildo haverse causado dichas cos-*



tumbres, persuaden, que estas no tienen los requisitos, que ha referido en el num. 30. Y dice tambien, que la Certificacion del Maestro de Ceremonias no es prueba de ellas, por ser individuo, y dependiente del Cabildo, y referente à los libros privados de su Archivo, que no tienen mas autoridad, que la de haverse formado de orden del Cabildo por Don Christoval de Peña, Maestro de Ceremonias, quien arreglò dicho libro por algunas apuntaciones, y papeles simples de otros Maestros, y que no tiene mas antigüedad, que la de ocho años, segun resulta de la justificacion hecha por el Señor Obispo. En el num. 33. dice su Ilustrísima, que los actos, en que se fundan las loables, è immemoriables costumbres, han sido discontinuos, y sin uniformidad: Que no los han aprobado, ni consentido los Señores Obispos: Que son *ex diametro* opuestos al Ceremonial de Obispos; y concluye infiriendo, que no prueban en manera alguna.

39 En el num. 34. no hai mas doctrina, que la siguiente admiracion: *No alcanza el Obispo, en qué pueda fundarse la seguridad, con que su Cabildo proclama las novedades introducidas contra sus llamadas costumbres immemoriables, quando tiene título contra sì tan manifesto como el Ceremonial, y solo justifica las costumbres con la voluntad de figurarlas à su arbitrio; y lo que mas es, persuadirse à que están justificadas con un instrumento, que desde luego ex visceribus ejus nace la excepcion, ò excepciones legitimas, que le hacen sospechoso.*

40 A lo que hasta aqui hemos extractado està reducido el argumento de su Ilustrísima, en orden à probar, que el Cabildo no tiene à su favor las costumbres immemoriables, que alega, porque en el num. 35. y siguientes, hasta el 53. en que pone fin à su §. 2. se divirtió la pluma en repetir la prueba de la conclusion, que propuso su Ilustrísima en el §. antecedente, como se hará ver por el extracto, que despues harèmos.



*EN QUE SE DA SATISFACCION AL ARGU-  
mento del Señor Obispo contra la existencia de la  
immemorial costumbre, contraria à sus  
pretensiones.*

41 **H**A sido tanta la confianza, que su Ilustrísima ha debido al Cabildo, que nunca se le ofreció, que podría dudar de la immemorial costumbre, que tienen contra sí sus pretensiones; porque si no creyera que la notoriedad estaba excluyendo la duda, haria el Cabildo evidencia de los hechos, que niega su Ilustrísima, olvidandose de que los tiene confessados: y no por tan defectuosa prueba, como ha presentado su Ilustrísima, sino es por la mas legitima, que reconoce el Derecho. Esta confianza del Cabildo ha hecho à su Ilustrísima la costa, para negar las immemoriables costumbres; pero la misma prueba aducida por su Ilustrísima, para authorizar lo que niega, nos servirá, para acreditar cierto, lo que el Cabildo afirma.

42 Què prueba ha dado su Ilustrísima de la inexistencia de las costumbres, que alega el Cabildo? Si hemos de responder sin ofensa de la verdad, y del Derecho, es preciso afirmar, que solo ha dado prueba de la penuria de testigos, en que se halla, para oponerse à la existencia de la immemorial costumbre, que tienen contra sí sus pretensiones; pero no, de que no es cierta: pues siendo tantos, los que, como presenciales, pueden deponer acerca de la observancia, que hai en la Iglesia de Canaria sobre los honores, que pretende su Ilustrísima, se contentò con las deposiciones de tres Capellanes Reales, enemigos del Cabildo, que mucho tiempo ha tienen por exercicio el fomentar quejas en la Camara, y pleytos, que actualmente figuen contra el Cabildo, para vestirse de otro titulo, que el de sirvientes, que siempre han tenido: à las que se  
jun-



II  
juntaron las de dos Clerigos , que en la inquietud de sus genios se causaron el disgusto , que los separò de aquella Iglesia , sin que hasta oy ayan de-  
puesto su encono , y sentimiento.

43 A quien no causará admiracion , y quien no conocerá el empeño , con que pretende su Ilustrísima hacer dudosas las immemorales costumbres ? Qué concepto formará de esta informacion el mas apasionado amigo de su Ilustrísima ? Los vicios son de mucho vulto , porque clandestinamente se hizo , y ante su Secretario se formò , sin citacion del Cabildo , y por orden , que le diò su Ilustrísima. Todos estos defectos son argumento , que prueban la existencia de la immemorial costumbre en contrario ; porque si no fuera cierta , no huviera llegado à tanto la necesidad , que obligase à su Ilustrísima à dar al publico un documento , que con sus defectos convence lo contrario.

44 Pero apartando la atencion de estas consideraciones , y passando de ellas al examen de lo que estos Capellanes dicen , conocerá qualquiera desinteresado , que sus deposiciones hacen evidencia de las immemorales costumbres ; porque , preguntados sobre si otros Señores Obispos ponian almohada en la Silla , ninguno lo sabe ; y siendo testigos asistentes al Coro , què inferirá el prudente de esta ignorancia de la costumbre de no ponerse almohada ? Sobre los demás puntos litigiosos fueron preguntados estos testigos , si havia , ò no la costumbre , que alega el Cabildo ; y siendo objeto visible , al que se respetan las deposiciones , y actos , que se practican dentro del mismo Coro , unos no se acuerdan , y los mas no saben lo que se ha observado : unos citan Obispos , que no observaron la costumbre , que alega el Cabildo ; y otros no han visto estos exemplares ; de modo , que es mero desvario , y un conocido despeño del juicio quanto dicen , pues en nada contextan , habiendo sido todos presenciales à los actos , de que deponen ; por



cuya razon se vè el Cabildo en la precision de preguntar , què es lo que conocieron estos testigos , y què juicio debe hacerse de sus dichos , y si es cierta la costumbre , que alega el Cabildo? pues los tres Capellanes , y los dos Clerigos , llenos de tantas tachas , no han tenido aliento , para contextar lo que su Ilustrissima articulò clandestinamente.

45 Solo podrá responderse , como yà tiene dicho su Ilustrissima en su apoyo legal , que las costumbres , que alega el Cabildo *se le hagan constar por documentos firmes , y no por dichos confiados à la memoria , ni por dissimulo , ò tolerancia de sus antecessores*: (46) *quid clarius*, para conocer , que las costumbres son ciertas en el concepto de su Ilustrissima , y que à todos los asistentes son notorias? porque si no lo fueran , no pediria su Ilustrissima , que las probàra el Cabildo por otros documentos , que no fuesen dichos de testigos , siendo este medio de prueba el mas legitimo , para hacer constar de la costumbre immemorial. (47) Esta estraña exclusion de la prueba de la costumbre por testigos , la supone cierta en el concepto de su Ilustrissima; pero , para que no conste de ella , quiere que la aya de probar el Cabildo por documentos , que no sean dichos de testigos , ni libros antiguos , y apuntes de los Maestros de Ceremonias; y por consiguiente , no pudiendo negar su Ilustrissima las costumbres , que alega el Cabildo , lo que quiere , es que no conste de ellas.

46 Si no son ciertas , à què fin se fatiga tanto su Ilustrissima , que gasta la mayor parte de su Apoyo legal , y de su Manifiesto en probar , *que no puede haver costumbre , que baste à prescrivir , ni sea capàz de alterar el Ceremonial de Obispos?* (que son las mismas voces de la conclusion del §. 1. de su Manifiesto); por què las llama tolerancia , y descuidos de sus antecessores? Para censurarlas es necesario suponerlas , y sin ser cierta la observancia , que alega el Cabildo sobre los puntos litigiosos , no puede tener lugar el examen de si proviene de tolerancia , ò descuido de sus antecessores; porque non

(46)

*Episcop. Canariens. in sua Epist. §. Pero yà , ad medium , cujus verba retulimus in Manifest. capituli , num. 8.*

(47)

*Cum D. Covarr. D. Molin. de Primog. D. Castill. D. Crespi, Barbof. & aliis Trobat. de Effect. immemor. quest. 4. à num. 2.*



*entis nulla sunt qualitates.* Haviendo su Ilustrísima dicho esto en su apoyo , y Manifiesto , es de creer, que por olvido , ò por hacer favor à los tres Capellanes , y dos Clerigos enemigos del Cabildo, *con el nombre de testigos de mayor excepcion* , apreciò sus deposiciones , aunque nada concluyentes, para negar las costumbres.

47 Bien conoce su Ilustrísima , que las costumbres immemorales , alegadas por el Cabildo de Canaria , son indubitables; pero como al litigante parece , que el dispensar la prueba à su contrario , aun en lo cierto , es faltar à su defensa , se ha escusado su Ilustrísima à confesarlas , yà que no ha podido negarlas: para cuyo convencimiento le darà el Cabildo un fiel testimonio , que prueba su existencia , y que no son efectos de la tolerancia , y descuido de sus antecessores , y que estos acreditaron el deseo de la paz , y quietud por otro medio , el mas proprio de la prudencia , para sossegar el escrúpulo , en que pone à su Ilustrísima la misma tolerancia.

48 El Ilustrísimo Señor Don Bartholomé Garcia Ximenez, Varon, que con su notoria virtud, y literatura , eternizò su nombre en España, siendo Obispo de Canaria, conociò algunas antiguas costumbres , que en aquella Iglesia havia contra la disposicion del Ceremonial de Obispos , y asimismo la que se observaba en preferir la Octava de Santa Ana , Titular de aquella Iglesia, à la Octava de Santiago, Patrono de las Españas; y escrulpulizando este Santo Prelado, consultò à la Sagrada Congregacion de Ritos, y esta juzgò en 21. de Junio de 1670. que se debia guardar la antigua costumbre de preferir dicha Octava; y en quanto à las Ceremonias, que por antigua costumbre se hacian contra la disposicion del Ceremonial, y si se debia hacer conveniente mutacion de ellas , respondiò : *Exprimendus esse abusus*: así consta de la misma decisio[n] original, que existe en el Archivo de aquella Santa Iglesia, de que se ha presentado copia testimoniada. (48)

49 Tres consideraciones, que havrán hecho los

(48)

*Sacr. Rituum Congregatio ad preces Episcopi Canariensis censuit servandam esse longævam , & antiquam consuetudinem Ecclesiæ Canariensis transferendi (\*) Octavam Sanctæ Anna, Titularis ejusdem Ecclesiæ, Octavæ Sancti Jacobi præcipui totius Hispaniarum Patroni; quo vero ad nonnullas alias Cereemonias, quæ etiam ex longæva consuetudine fiunt contra dispositionem Cereemonialis, an debeat fieri mutatio conveniens, eadem Sacra Congregatio respondit exprimendus esse abusus: Hac die vigesima prima Junij millesimo sexcentesimo septuagesimo. M. Episcopus Portuensis Cardinalis. Locus sigilli. Bernardinus Casalius Sac. Rit. Cong. Secret. Gratis.*

(\*)  
Lege præferendi, siquidem fuit lapsus calami, ut notat Illustrissimus Episcopus D. Bartholomæus Garcia Ximenez in dorso decisio[n]is originalis, in Consilio Cameræ præsentatæ.



los successores de este piadoso exemplar Prelado, deben hacerse en vista de esta decission. Una, que en el año de 1670. yà era longeva, antigua, y aun immemorial la costumbre de aquella Santa Iglesia de Canaria, acerca de algunas ceremonias, contrarias al Ceremonial de Obispos; pues no siendo de esta clase, no responderia la Sagrada Congregacion, que se declarara el abuso, para resolver si se debia, ò no hacer la mutacion conveniente. (49) Otra, quan diverso medio tomò aquel Prelado, para deponer su escrupulo, que el que se ha discurrido; pues aquel acredita el deseo de la paz, que no consta se huviesse turbado en aquel tiempo con la pretension de mayor honorificencia; y este, de que oy se vale su Ilustrissima, ha demostrado lo contrario; porque, insistiendo en que no puede haver costumbre, digna de sostenerse contra el Ceremonial de Obispos, intenta establecer una opinion singular, contra repetidas declaraciones de la Sagrada Congregacion de Ritos, que siempre ha juzgado preservadas las immemoriables costumbres, que no contienen abuso intolérable. (50) Y otra, que no haviendo notado su Ilustrissima inobservancia del Ceremonial en otros puntos, que los anotados en su Manifiesto; es coniguiente, que las costumbres, que conociò establecidas el Ilustrissimo Señor Ximenez en el año de 1670. son las mismas, y acerca del mismo objeto, que oy pretende derogar su Ilustrissima.

50 *His suppositis*, resta ahora examinar el fundamento de derecho, con que prueba su Ilustrissima, que las Certificaciones del Maestro de Ceremonias no hacen fee en quanto à la observancia, ò no observancia de ellas en su Iglesia; y para proceder con claridad, es preciso repetir la autoridad de la Sacra Rota. (51) Con esta fundamos, que se debe dàr assenso à estas Certificaciones; y siendo tan grave, y puntual la autoridad citada, es de admirar, que no haviendo dado su Ilustrissima opinion contraria, intente *ex proprio Marte* establecer la suya, sin otro fundamento, *que ser el Maestro de Ceremonias*

(49)

*Quia solum immemorabiles, aut centenariae, praeservatae fuerunt, non autem minoris temporis ad tradita supra per AA. citat. num. 20. consequenterque, si minoris temporis fuissent consuetudines, de quibus consultum fuit Sacrae Rituum Congregationi, non responderetur, abusus exprimendus esse; sed irritas, esse.*

(50)

*Ita omnes citati à capitulo ad num. 20.*

(51)

*Rota post Scarfant. tom. 2. decis. 53. num. 16.*



nias individuo dependiente del Cabildo: que la Certificación es referente à los libros privados del Archivo, y à papeles simples de otros Maestros de Ceremonias, que no tienen mas antigüedad, que la de ocho años.

51 Este cumulo de voces solo estriva en la triste informacion, que sin citacion del Cabildo mandò hacer su Ilustrissima por ante su Secretario con los tres Capellanes, y dos Clerigos citados: cuya inconstancia, y variedad acredita la existencia de la immemorial costumbre; pero aunque los contemplaramos libres de estos defectos, no ay terminos para negar, que las Certificaciones del Maestro de Ceremonias, que impugna su Ilustrissima, son dignas de credito, y segura la opinion Rotal, que se lo dà; (52) porque certificando los Maestros de Ceremonias de unos hechos pertenecientes al oficio, en que estàn constituidos, tienen à su favor la presumpcion de que es cierto lo que certifican: (53)

52 No ignora su Ilustrísima, que los Maestros de Ceremonias de las Cathedrales son Ministros, que en cierto modo se deben llamar publicos, y constituidos, para advertir las ceremonias, y su observancia, y certificar de ellas; porque en conformidad de sus estatutos les nombran los Cabildos, y les confieren estos oficios; y por esta razon, siempre que à suplica de otras Iglesias, ò individuos se pide alguna Certificacion, son ellos, los que certifican de las ceremonias, que se practican, y costumbres, que acerca de ellas se observan en sus respectivas Iglesias; porque esta materia està exempta de la fè de los Escrivanos, y Notarios publicos, en quienes no existen los libros, y apuntaciones de ellas: y assi nunca se ha dudado de la fè de estas certificaciones, que tiene authorizada la Sagrada Rota con la decission citada *supra num. 50.*

53 No se ocultaria à los Ministros de tan fe-  
rio Tribunal, que los Maestros de Ceremonias eran  
individuos de los Cabildos, y que se referian à los  
libros de los Archivos de las Iglesias; pero como es-  
te reparo es tan obvio, aun à los poco instruidos

en



en el Derecho, y tan pueril, que no contiene razon sólida; no ha servido, para fundar opinion contraria, à la que hemos citado; porque aunque los libros de los Archivos de las Iglesias sean privados para otros fines, tienen toda la autoridad, que puede desearse, para hacer fee en materia de su govier- no, y funciones Eclesiasticas; porque no hai otros Archivos, ni protocolos à que puedan referirse: ni sobre la observancia de ceremonias se otorgan instrumentos publicos con los Señores Obispos: ni se escrituran las costumbres en otra forma: ni se sientan en los libros por otros Ministros, que por los Maestros de Ceremonias, à quienes toca por su ofi- cio advertirlas à los que han de servir. Estas consi- deraciones dan à entender à su Ilustrissima, que las autoridades, que generalmente cita, para probar que los libros de Archivos privados no hacen fè, podrán servir, para caso de distintas circunstancias; pero no para este, en que hai opinion puntual, fun- dada en estas, y otras consideraciones.

54 El ultimo reparo, que ha hecho su Ilustris- sima contra la Certificacion, estriva en el débil fundamento de las deposiciones de los tres Cape- llanes Reales, y dos Clerigos enemistados con el Cabildo. Todos suponen, siguiendo à su Ilustrissi- ma, que el Cabildo tiene un Ceremonial particular, y que este se formò ocho, ò diez años ha por Don Christoval Peña, Maestro de Ceremonias, juntan- do apuntaciones, y papeles viejos de otros Maes- tros, y que no tiene autoridad Real, ni de otro Juez. Las voces, con que propone su Ilustrissima à los testigos esta pregunta, estàn manifestando el poco favor, que le debe el Cabildo, y el agravio, que le hace con esta impostura. Este, ni tiene, ni ha tenido Ceremonial, distinto, del que tiene su Ilus- trissima, formado por su propia autoridad; por- que solo conserva, y guarda el Cabildo, como de- be, el libro de estilos loables, è immemoriales cos- tumbres, que en aquella Santa Iglesia se observan acerca de las ceremonias, con que deben solemnizarse algunos actos, ò funciones: entre las quales,



(54)  
D. Crispì *observat.* 63. num. 21.  
Trobat. de *Effectib. immemorial.*  
*quæst.* 14. art. 6. num. 101.

unas aumentan el Divino Culto , otras dån à su Ilustrissima mayor honorificencia , que le dà el Ceremonial , y otras , que sin quitarle honor alguno , solo varían el tiempo en la execucion del acto , quales son , la bendicion solemne , &c. Lo que su Ilustrissima llama Ceremonial , no lo ha formado el Cabildo por su propria autoridad ; porque lo ha establecido la costumbre immemorial , que es una causa eficiente , identica con la de la ley : (54) y por configuiente , padecen equivocacion su Ilustrissima , y los Capellanes Reales. Este libro de estilos , y costumbres immemorales , à que su Ilustrissima dà nombre de Ceremonial privado , sin otro fin , que constituir al Cabildo Legislador de ceremonias , no tiene tan modernos principios , como le dån los testigos ; pues yà confiesan estos , que esta coleccion de estilos , y costumbres de aquella Santa Iglesia , se formò , y puso en limpio de apuntaciones , y papeles , que por no llamarles antiguos , los nombran viejos , escritos por otros Maestros de Ceremonias ; y siendo este relato tan antiguo , es de notar , que se dè à las costumbres , y estilos su origen en este trasumpto , siendo cierto , que en las apuntaciones , y papeles de otros Maestros de Ceremonias se enuncia , que las que en ellas se expressan , tenian à su favor la costumbre ; por lo que no se alcanza , à què fin pregunta su Ilustrissima en el articulo 12. de su Interrogatorio , quien lo hizo , en què tiempo , y si està aprobado por su Santidad , ò por algun Decreto Real , sabiendo todos que la respuesta:

55 A la primera duda es , que lo hizo la costumbre immemorial , que no ignora. A la segunda , que su principio no tiene memoria de hombres : y à la tercera , que està aprobado por su Santidad , y por la Congregacion de Sagrados Ritos ; pues sabe su Ilustrissima , que esta ha declarado muchas vezes , que son sobstenibles , y no estàn derogadas por Ceremonial de Obispos las loables , è immemorales costumbres de las Iglesias de España , que no contienen abuso intolerable.



56 Lo que mas demuestra la falta de fundamento , para decir, que las loables , è immemoriales costumbres han tenido principio de esta coleccion de estilos , que los Capellanes Reales, y su Ilustrissima llaman Ceremonial particular , es lo mismo , que estos deponen ; pues quanto dicen sobre la citada 12. pregunta , son meras expresiones de su sentimiento , y passion; porque à este , que llaman Ceremonial , hacen author del respeto , que deben por su inferioridad à los Prebendados, quando entran en el Coro, resistiendo tanto el levantarse , que por negarles este honor , ocurrieron à su Ilustrissima , en quien hallò abrigo la queixa , que despreciaron otros Señores Obispos , como ellos mismos deponen.

57 Sobre esta pregunta hallarà quien leyere sus dichos , un compendio de queixas contra el Cabildo , y una repeticion de las demandas , que contra èl han introducido en la Camara, porque no les permite la autoridad , y honores no correspondientes à su esfera. En la resistencia del Cabildo à los honores , que pretenden , consisten los exemplares de novedades , que suponen introducidas, desde que se formò el que llaman Ceremonial particular ; pues aunque en los antecedentes capitulos articulò su Ilustrissima , *si havia , ò no costumbre sobre los demás puntos litigiosos* , no contextan , que no la aya havido ; antes bien su variedad , y las voces , con que se explican, no corresponden al deseo; infiriendose de su contexto : que la costumbre immemorial , alegada por el Cabildo , es cierta; y de lo que hemos expuesto en su comprobacion : que es indubitable : que es prueba legitima de ella la Certificacion del Maestro de Ceremonias : y que por el mismo hecho de huír su Ilustrissima de la prueba de ella por testigos , y libros de los Maestros de Ceremonias, califica que à todos es notoria; porque al no serlo , no excluyera la prueba de testigos , ni la atribuyera à tolerancia , y dissimulo de sus antecessores , haviendo estos fundado lo que llama dissimulos en el prudente medio de consultar



tar las costumbres à la Sagrada Congregacion de Ritos , del que no ha usado su Ilustrissima : no debiendo dudarse, que es el medio mas eficaz para salir del escrupulo.

§. III.

*PROSIGUESE EN EL EXTRACTO*  
*del §. 2. del Manifiesto de su Ilustrissima , desde*  
*el num. 34.*

58 **Y**A hemos notado , que la prueba, que ha dado su Ilustrissima de la conclusion, que propuso en el §. 2. de su Manifiesto, està contenida en solos tres numeros, que son el 32. 33. y 34. porque en los 28. 29. 30. y 31. antecedentes no hai proposicion , que tenga parentesco con la conclusion propuesta , como se puede ver en el extracto, que hemos hecho desde el principio del §. 2. de su Manifiesto, hasta el num. 34. que se encontrará conforme con su original: de modo, que, ocupando su Ilustrissima con este §. 2. nueve folios, solo se hallan los tres numeros 32. 33. y 34. pertenecientes à la conclusion , que propuso.

59 Esta censura es tan cierta, que qualquiera, que con reflexion lea lo que su Ilustrissima ha expuesto desde el num. 34. de su Manifiesto hasta el fin de su §. 2. ha de notar una grave variacion de assumptos , è inconexion de ellos con la conclusion, que propuso ; por lo que no es posible reducir lo que su Ilustrissima dice desde el lugar citado à un assumpto, para darle satisfaccion, proponiendo , y probando el contrario : en cuyo caso conviene ir siguiendo los numeros del Manifiesto de su Ilustrissima ; porque en assumptos inconexos, el mejor orden de impugnarlos, es no perderlos de vista : *His suppositis.*

60 Dice su Ilustrissima en el num. 35. del §. 2. de su Manifiesto , *que las costumbres , que alega el Cabildo , no solo dexan de ser legitimas , continuas , y uniformes , sino que tampoco pueden llamarse razonables , y que no siendolo , no se descubre la razon , que aya tenido*  
el



el Cabildo para introducir las contra el Ceremonial; y sobre este assumpto corre la pluma por todo el numero 35. juntando generalidades, y en substancia viene à concluir, en que contraviniendo al Ceremonial, serian ilusorios los honores, y quedaria defraudada de ellos la dignidad, sin otro distintivo, que el nudo nombre.

61 Para que las costumbres, alegadas por el Cabildo, no se juzguen legitimas, y razonables, no dà prueba su Ilustrissima en este numero 35. de su Manifiesto, y la que ha dado en el §. 1. solo consiste en haver hecho à las Rubricas honorarias de los Señores Obispos, regalías infixas à la Diadema Ecclesiastica; (55) y en las clausulas irritantes de las costumbres, contenidas en las Bulas, que alli citò, à que dexamos dada concluyente satisfaccion. (56) Para que no sean continuas, y uniformes, no ha presentado su Ilustrissima otro documento, que la clandestina informacion, hecha con los tres Capellanes, y dos Clerigos enemigos del Cabildo ante su Secretario, de su orden, y sin citacion de parte interessada, à que hemos dado satisfaccion. (57) Al deseo, que su Ilustrissima manifiesta, de saber la razon, que ha tenido el Cabildo, para introducir las costumbres, que defiende, contra el Ceremonial, satisface, negando el supuesto, con que procede su Ilustrissima; porque estas costumbres, como immemoriales, tienen mas antiguo principio, que el Ceremonial, (58) y en el año de 1600. en que se publicò, yà estaban introducidas, y perfectamente causadas; y despues del Ceremonial, preservadas por infinitas declaraciones, las que no contienen abuso intolerable; (59) y asì no tiene el Cabildo necesidad de dàr à su Ilustrissima la razon, que aya tenido, para introducir costumbres contra el Ceremonial; porque oy no disputa de la validacion de estas, sino de la subsistencia de las immemoriales, que como tales, son anteriores à èl; y por consiguiente, no introducidas contra el Ceremonial: *ad tradita supra num. 9. & 10.*

62 A la proposicion, en que afirma su Ilustris-

(55)

*In §. 1. Allegat. Episcop- à num. 12.*

(56)

*In cap. 1. §. 3. à num. 12. hujus allegat. & in 1. allegat. Capituli, à num. 14. signanter n. 19.*

(57)

*In cap. 2. §. 2. à num. 41. hujus allegat.*

(58)

*Ex D. Castell. & aliis Trobat. de Effectib. immemorial. quest. 2. num. 27. vide sup. quæ diximus à num. 33.*

(59)

*Ut plenè probatum relinquimus cum Authoribus citatis ad marginem num. 27. hujus allegat.*



(60)

*Citati sup. à num. 16. hujus allegat. & signanter à num. 18.*

tríssima, que contraviniendo estas costumbres al Ceremonial, serian ilusorios los honores, y quedaria defraudada de ellos la dignidad, sin otro distintivo, que el nudo nombre; respondemos, negandola absolutamente con el Padre Reinfestuel, y Barbosa; (60) con cuya autoridad fundamos, que la derogacion de alguna Rubrica honoraria (que es el caso de esta controversia) no dexa à la Dignidad Episcopal sin otro distintivo, que el nudo nombre; y por consiguiente falta à su Ilustrísima el supuesto, para adaptar autoridad, que haga irrazonables las costumbres, que defiende el Cabildo contra algunas Rubricas de leve honorificencia.

63 En el num. 36. dice su Ilustrísima, que passa à satisfacer al cargo, que le hace el Cabildo de no haversele hecho de las costumbres immemoriales, que deben, ò no tolerarse, notando antes al Cabildo la deficiencia de prueba de las costumbres, suponiendo, que de la distincion, que de estas hizimos, estaba antes muy bien instruido, atribuyendo al Cabildo, que agita su tolerancia, y quiere acrisolar su paciencia. En este numero no hai otra proposicion doctrinal.

64 En el 37. se hace cargo su Ilustrísima de la opinion de Escarfantonio, que citò el Cabildo en el num. 10. de su Manifiesto, con que probò, que las costumbres immemoriales, que no contienen abuso intolerable, no quedaron derogadas por el Ceremonial de Obispos; y en satisfaccion al argumento, formado por el Cabildo, solo dice su Ilustrísima: que Escarfantonio hablò de una costumbre immemorial, razonable, y que no teniendola el Cabildo à su favor, sino una mera tolerancia: se saca por consecuencia, que si el tolerar la costumbre es laudable, por evitar el escandalo, serà mucho mas laudable no consentir novedades, y defender el Obispo sus derechos, y la practica conforme al Ceremonial, que propriamente es costumbre la mas racional. (61)

(61)

*Hæc sunt propria verba Episcopi in suo Manifesto relata num. 20.*

65 La consecuencia inferida no es la que se deduce del antecedente, que sentò su Ilustrísima; pero haciendonos cargo de èl, y de la consecuencia,



cia , respondemos , que sobre la verdad del antecedente , ò existencia de la costumbre immemorial , que alego el Cabildo , yà està dada satisfacion *supra* à num. 41. y al consiguiente respondemos ( aun sin la obligacion , en que ha puesto al Cabildo la confession , que su Ilustrissima hace de que es laudable tolerar la costumbre por evitar escandalos ) concediendo la consecuencia ; pues siempre alabarà el Cabildo , que no consienta su Ilustrissima novedades ; porque con esto creerà , que no quiere causarlas ; y por esta razon tendrà à bien , que quando conozca su Ilustrissima , que el Cabildo quiera introducir novedades , no las consienta ; pero quando conozca su Ilustrissima , que el Cabildo solo defiende sus immemoriables costumbres ( que es lo que oy hace ) suplica las tolere , por ser cosa laudable , (62) como yà confiesa su Ilustrissima , y de ningun modo novedad ; antes bien lo es el no observarlas. (63) Tambien concede el Cabildo la consecuencia en quanto à que es laudable defender sus derechos , (64) y la practica conforme al Ceremonial ; pero niega el Cabildo , que à vista de la costumbre immemorial , y de no haver practica conforme à èl , sobre los honores , ò Rubricas , que se questionan , tenga su Ilustrissima derecho alguno , y que aya practica conforme al Ceremonial , que pueda defender ; pues sabe , que el no haverla , y el querer que la haya contra la costumbre , es la causa de la disputa. En lo que no huviere costumbre immemorial , que no contenga abuso intolerable , y huviere practica conforme al Ceremonial en aquella Santa Iglesia , defiendala su Ilustrissima , que el Cabildo coadyuvarà siempre su pretension.

66 En el num. 38. se retrata su Ilustrissima de la demanda , en que pedia al Cabildo , que probàra las costumbres immemoriables con sólidos fundamentos , que no fuesen exemplares confiados de la memoria , ò dichos de credulidad : declarando , que su intencion solo fue assegurarle de la verdad , sin fiarse de la mera credulidad , à menos que los testigos dieran concluyente razon de esta. Bien co-

(62)

Escafanton. cum multis auctoritatibus tom. 3. Add. et. 29. numer. 11.

(63)

Div. Chrysost. epist. 1. ad Corint. Ursaya tom. 5. part. 1. dissert. 9. num. 7. Ret. & Fagnan. cit. à Escafant. tom. 3. addit. 21. num. 25.

(64)

Gratian. cap. 110. num. 24. Barb. vot. 93. num. 14. Escafant. tom. 1. tit. 1. num. 18.



nocerà qualquiera , que esta es mera retractacion; porque excluìr exemplares confiados de la memoria , no es otra cosa , que excluìr dichos de testigos, por los quales conociò , que la costumbre immemorial havia de constar; por cuya razon, conociendola su Ilustrissima indubitable , la quiso desfigurar con el nombre de tolerancia, y dissimulo de sus antecessores, siendo conocido efecto de su prudencia ; y à la verdad, nunca se ha contentado su Ilustrissima con que se le haga constar de la immemorial costumbre , que tienen contra sì sus pretensiones, por deposiciones de testigos ancianos , y fidedignos , authorizados con los antiguos , y modernos libros de la Iglesia; porque no ignorando, que es notoria à todos, faltaba la causa de su queixa.

67 En el num. 39. dice su Ilustrissima , que en el caso , que pudieran darse, y se verificassen dichas costumbres ( que si estuviessen legitimamente justificadas, pudiera tal vez haberse aquietado el animo del Obispo, como tan amante de la paz ) es conocida la dureza de la opinion de Escarfantonio , son sus mismas palabras, y puntuacion : y prosiguiendo en este numero , refiere la opinion , y fundamento de Escarfantonio , y supone que se contradice , fundado en un dèbil reparo , con que le nota de arrojado. Quien huviere leido à Escarfantonio en el lugar citado por el Cabildo, (65) conocerà la poca aficion , con se ha mirado à este Author, y que su opinion no tiene contradictor, baxo la distincion, con que procede, (66) y la ninguna razon , con que se le nota ; pues para conocer , que no se contradice, basta hacerse cargo de lo que expuso el Cabildo en el num. 16. de su Manifiesto , y el considerar , que conforme à la decision, que cita , procede en el sentido, en que le entiende el Cabildo.

68 En el num. 40. se apartò su Ilustrissima en un todo del objeto propuesto en el §. 2. de su Manifiesto , que es, que el Cabildo no tiene à su favor las costumbres immemorales que alega ; pues nos dice , que el fin de la Bula del Señor Clemente VIII. y de los demàs Decretos irritantes posteriores , fue desterrar

(65)  
*In dict. Addict. 29. num. 8.*

(66)  
*Ut docent omnes AA. cit. in num. 27. hujus allegat.*



rar abusos , y que no haciendo diferencia la ley , no hai lugar à la distincion de clases de Ritos , que hace Escar-fantonio. No alcanza el Cabildo la razon , para que no aya lugar à la distincion de clases de Ritos , que hace este Author ; porque si el fin de esta Bula , y Decretos ( como dice su Ilustrissima ) fue desterrar abusos ; este mismo fin persuade la distincion , que impugna ; y convence , que la costumbre , que no contiene abuso , no quedò desterrada ; y por con-siguiente , califica su Ilustrissima la distincion , por la misma razon , con que la impugna. Despues dice su Ilustrissima en este mismo num. 40. que la pro-hibicion de alterar , quitar , añadir , ni innovar en todo , ni en parte ceremonia alguna con el pretext-to de costumbre , fue absoluta ; y que en quanto à interpretar , explicar , y declarar las cosas pertene-cientes al Ceremonial de Obispos , denegò la facul-tad à la Sagrada Congregacion de Interpretes del Concilio ; y de esto passa su Ilustrissima al num. 41. y saca por consecuencia : *que no teniendo aun la Sa-grada Congregacion facultades , para decidir contra el Ceremonial , en favor de las costumbres de las Iglesias , con superior razon comprehende al Cabildo , y los AA. la prohibicion expressada. Son sus propias voces.*

69 Especioso fuera el pensamiento , si no le faltàra el adorno de authoridad. Este argumento es comun , y obvio à los que pretenden la obser-vancia del Ceremonial : nace de la generalidad de la ley , y por esta razon todos han desconfiado de èl , conociendo , por lo que enseñan los AA. el des-precio , que ha merecido en el concepto de la Sagra-da Congregacion de Ritos , manifestado con in-numerables decissionses , y declaraciones , hechas à pedimento de muchas Iglesias de España en parti-cular , y de todas en comun : en las que havrà visto , y leído su Ilustrissima , que el Ceremonial de Obis-pos no derogò , antes bien preservò las immemo-riales costumbres , que no contienen abuso intole-rable ; por cuya razon , nunca podrá salir su Ilus-trissima del estrecho , en que le ponen tantas decis-siones , y authoridades , como no haga constar del



(67)  
*Cujus verba retulimus supra numero. 48.*

(68)  
*Eminentiss. Luc. in Relat. Cur. disc. 18. num. 4. ibi: Aut celebrandi Octavam, aliavè similia faciendi, sive declarandi aliquod dubium Ceremonialis; loquitur de Jurisdictione, & Potestate Sacr. Rit. Congregat. Vide eum in num. 12.*

(69)  
*Quae quidem capita sunt 23. lib. 1. 24. & 28. lib. 2. Ceremonial. Episcop.*

abuso intolerable, que es lo mismo, que respondió la Sagrada Congregacion de Ritos à su dignissimo antecessor el Ilustrissimo Señor Don Bartholomé Garcia Ximenez en el año de 1670. (67)

70 No es lo mismo decidir, que interpretar, ò declarar: La Sagrada Congregacion de Ritos no puede decidir contra el Ceremonial de Obispos; pero negamos, que no pueda declarar, ò interpretar las Rubricas, y que la Bula del Señor Clemente VIII. derogò las immemoriables costumbres, que no contienen abuso intolerable; (68) porque lo contrario sería afirmar, que esta Sagrada Congregacion havia procedido sin potestad à las muchas declaraciones, que ha hecho, sobre que el Ceremonial de Obispos no derogò las immemoriables costumbres, que no contienen abuso intolerable, *quod esset proximum temeritati.*

71 En el num. 42. dice su Ilustrissima, que ay algunas decissionses de la Sagrada Congregacion à favor de las costumbres de las Iglesias de España; pero que examinadas, *se hallará que todas han recaído sobre materias, en que, ò el Ceremonial no manda expressamente lo contrario, ò dexa arbitrio para observar la costumbre de la Iglesia, como se reconoce de varios capitulos, que cita su Ilustrissima.* (69) Lastimoso esugio es la limitacion, que pone su Ilustrissima à la comun opinion, y decissionses de la Sagrada Congregacion de Ritos, que exceptuan de la ley del Ceremonial las costumbres immemoriables, que no contienen abuso intolerable. Menos reparable fuera, no hacerse cargo de la opinion comun, y decissionses alegadas por el Cabildo, que limitarlas con violencia, y sin authoridad legal; porque el no hacerse cargo de esta opinion, y decissionses, que defienden las costumbres immemoriables, podria tal vez tener una piadosa disculpa en el olvido de su Ilustrissima; pero hacerse cargo de ellas, para darlas una limitacion resistida por los mismos casos, sobre que recayeron; es nota, que aunque quisiera dissimularla el Cabildo, la advertirian quantos ayan considerado los terminos, en que proceden los

Au-



Autores , y las decifiones de la Sagrada Congregacion de Ritos.

72 La opinion de quantos AA. han efcrito fobre la materia , es , *que las costumbres immemorales, que no contienen abufò intolerable, quedaron prefervadas, aunque fean contrarias al Ceremonial de Obifpos.* (70) Las decifiones de la Sagrada Congregacion han fido à favor de las costumbres immemorales de las Iglesias , contra ceremonias expreffamente prevenidas por el Ceremonial de Obifpos: (71) Luego es voluntaria , y fin fundamento legal , la limitacion à los cafos , en que , ò el Ceremonial no manda expreffamente lo contrario , ò dexa arbitrio para obfervar la costumbre de las Iglesias : fino es que digamos en favor de fu Iluflriffima , que con la mifma claufula , con que juzgò limitar la opinion, y decifiones de dicha Congregacion , probò el contrario intento; porque fi en fentir de fu Iluflriffima , quando el Ceremonial dexa arbitrio para obfervar la costumbre de la Iglesia , es fobftenible , aunque fea contraria , no pudiendo negar fu Iluflriffima , que la declaracion de la Bula del Señor Clemente VIII. dexò exemptas de fu ley las immemorales, que no contienen abufò intolerable : deberà confeflar tambien , que dexò arbitrio para obfervarlas; y por configuiente, con las mifmas palabras, con que limita fu Iluflriffima la opinion , y decifiones , que authorizan las costumbres immemorales , fe prueba lo contrario, que intentò demonftrar fu Iluflriffima.

73 En el num. 43. y 44. buelve fu Iluflriffima al antiguo thema de arguir contra la validacion de las costumbres loables, alegadas por el Cabildo, romando por medio, *el que eftàn extinguidas, y abrogadas por tantas, y tan repetidas claufulas, y Decretos irritantes, como fe reconocen en las Bulas del Señor Clemente VIII. Inocencio XIII. Benedicto XIII. y XIV. olvidandofe de que para perfuadir la mifma derogacion de las costumbres, yà las havia infertado todas en el §. 1. de fu Manifiello.* (72) Refiere las claufulas irritantes de las costumbres, y deduce , *que hallandofe por ellas excluïda la imme-*

(70)

*De qua omnes citat. ad marginem num. 27. hujus allegat.*

(71)

*Vide casum decif. 41. & 42. post Scarfant. in tom. 1. Et omnes decifiones Rotæ, & Sacre Congregat. Rit. quas referunt idem Scarf. Barbof. & alii AA. ab eo citat. Vide etiam casus decifionum, de quibus Pignatell. tom. 4. consult. 4. & 93. quæ quidem sunt contrarij expresse dispositis per Ceremoniale Episcoporum. Vide etiam casus decif. citat. à Barbof. de Canonic. cap. 33. num. 23. & feqq.*

(72)

*Vide Allegat. Episcopi Canar. in dict. §. 1. à num. 14.*



morial , quedò ineficaz el uso anterior contrario à el.

74 Mucho sentimos la repetición de la solución tantas veces dada à este argumento , de que su Ilustrísima no quiere hacerse cargo ; pero sirva de disculpa , el que à ella nos obliga la repetición del argumento. Yà hemos respondido con los AA. citados al margen del num. 27. de esta Alegación , que todas essas Bulas , y sus Decretos irritantes , no comprehenden las immemoriales costumbres , que no contienen abuso intolerable ; (73) y que esta es opinión de la Rota , de la Congregación de Ritos , y de todos los AA. sin cosa en contrario. Si esto no basta , para que su Ilustrísima se aquiete , servirá , para que qualquiera conozca , que el argumento , fundado en dichas Bulas , y Decretos irritantes , no hace fuerza en el concepto de estas Congregaciones , y de los AA. que han escrito sobre la materia.

75 En el num. 45. refiere su Ilustrísima la opinión de Escarfontonio , sobre que debe observarse la costumbre de substentar la primera dignidad el Missal , para que lea el Obispo , quando celebra de Pontifical ; refiere tambien la razón , que dà este Author en esta forma : *Præsertim , cum non solum sit rationalis , sed omninò conformis Cereemoniali Episcoporum* ; y de aqui infiere , que la costumbre contraria al Ceremonial , la estima este Author por irracional. Quién no advierte la falta de legítimas premisas para esta consecuencia ? Este Author funda la manutención , ò subsistencia de esta costumbre , en que es racional , conforme al Ceremonial , y laudable ; porque conduce à la gloria , y esplendor de la Dignidad : en cuyo supuesto , què mucho hará en afirmar , que es sostenible ? Esto es lo mismo , que ha firmado en muchas partes de su obra ; pero inferir , que en sentir de este Author , es irracional la costumbre contraria al Ceremonial , porque dixo , que es razonable la de substentar el Missal la primera Dignidad , para que lea el Obispo , es suposición muy contraria à su sentir. (74)

76 En el lugar citado fue de sentir , que era sostenible la costumbre , que alegaba el Obispo , y  
no

(73)

Hæc sunt verba Rotæ ibi relata : *Quod observatum per centenariam , & immemorabilem , perperam abrogatum prætenditur per Cereemoniale Episcoporum*. Ead. Rot. in alio loco ibi citat. *Dum neque ipsæ confirmationes Apostolicæ in ordine ad memoratum Cereemoniale usquam intellexerunt infringere consuetudines centenarias , & immemorabiles*. Et ex Piton. ibi citat. *Quod nunquam Rota , nec Sacra Congregatio Rituum derogant tales consuetudine in Hispania*. Barbof. de *Canonic.* cap. 33. n. 23. in fin. ibi : *Quod quidem procedit in omnibus regnis , & locis totius Chhristianitatis*.

(74)

Videatur Scarfonton. citat. ab Episcop. lib. 3. addit. 38. num. 5. in fin.



no la que alegaba la primera Dignidad, ò Arcediano; porque constò de la que alegò el Obispo por actos judiciales; y no constò de la que alegò la primera Dignidad; y esta fue la causa de opinar en aquel caso contra la primera Dignidad; porque lo contrario afirmaria, para no oponerse à si mismo, si la costumbre immemorial estuviera contra el Obispo, y à favor del Arcediano, como claramente lo supone en el num. 8. por la razon que dà este Author en el 9. del lugar citado. (75)

77 En el num. 46. prosiguiendo su Ilustrísima, como hasta aqui, en el desvío de la conclusion, que propuso en el §. 2. de su Manifiesto, dice: *Que siempre que se invierte el orden, ò la costumbre es abusiva, no debe tolerarse, que es lo que dice Escarfantonio, hablando de la inobservancia de las ceremonias de segundo genero, ò de honorificencia de la Dignidad Episcopal; y de aqui passa su Ilustrísima à decir, que inferir de esto el Cabildo, que las Ceremonias de segundo genero pueden prescribirse, yà se ve quanto dista de lo literal de dicha opinion. No ha parecido à su Ilustrísima, que dista de lo formal.*

78 No alcanzamos el medio, que hace ver à su Ilustrísima la distancia, que nota, para no inferir que la costumbre immemorial, en sentir de Escarfantonio, prevalece contra algunas ceremonias de honorificencia de la Dignidad, quando no contiene abuso, ò no se confunde por ellas el orden hierarchico; porque en los lugares, en que le hemos citado, expressemente lo dice, lo decidiò la Rota, y lo ha decidido siempre la Congregacion de Ritos. Ademàs de esto, si este Author dice, que en tanto no debe tolerarse la inobservancia de estas ceremonias de honorificencia de la Dignidad Episcopal, en quanto por esta inobservancia se confunde el orden hierarchico: còmo podrà negar su Ilustrísima, que en quanto no se confunde, debe tolerarse esta inobservancia? Las dicciones *eatenus*, y *quatenus*, por su naturaleza limitan, y modifican; (76) y por esta razon estàn limitando en el lugar de Escarfantonio la inobservancia de las ceremonias

(75)

Ibi: *Sed reverà, non adest (scilicet immemoralis consuetudo) quia ex adverso non probatur, prout probanda esset à testibus longevæ ætatis, qui viderint sic semper practicatum fuisse, & non alias, & quod ita ipsi, & eorum majores viderint, & audiverint, &c. ex quo sequitur, quod si adesset in casu, de quo loquitur, consuetudo immemoralis pro prima dignitate, contrarium opinaret, ut pluribus in locis, firmavit.*

(76)

Barbos. de Dictionib. usu frequent. dict. 101. & dicto 312. num. 3.



(77)  
*Ex lege Quæsitum, §. Denique, ff.  
de Fundo instruct. Barbof. axiom.  
85. num. 4.*

(78)  
*Vide sup. à num. 16. usque ad 19.  
hujus allegat. & à num. 27. ubi  
reperies rationem, vel causam fi-  
nalem Cæremonialis Episcoporum.*

nias de honorificencia, ò segundo genero al caso, en que se cause abuso, ò se confunda el orden hierarchico; y por consiguiente, fuera de este caso, sirve en su sentir de regla la opinion contraria, para los demàs. (77) Sobre esto es ociosa la satisfacion, porque procede su Ilustrissima contra caso notorio de Derecho.

79 En los numeros 47. y 48. dice su Ilustrissima, que son abusivas las novedades introducidas por el Cabildo, y contrarias à la razon, en que se fundò el Ceremonial, y que por esto no le favorece la opinion de Escarfantonio; y que conociendo esto el Cabildo, constituye à su Ilustrissima author de novedades; porque no le arguìa con la verdad: pero como de esta assercion no ha dado, ni es facil poder dar prueba alguna, queda sin autoridad el supuesto voluntario, de que sean abusivas, y contrarias à la razon, en que se fundò el Ceremonial, las costumbres immemoriales, que defiende el Cabildo. (78)

80 En el num. 49. y 50. (sin ser conducente, para probar si son ciertas, ò no las costumbres immemoriales, alegadas por el Cabildo, que es el objeto de la segunda conclusion de su Ilustrissima;) se hace cargo de una autoridad del Ilustrissimo Señor Villarroel, citada por el Cabildo en el num. 18. de su Manifiesto, de la que se valiò, para probar lo mucho, que puede la costumbre en la materia de ceremonias de honorificencia; y desentendiendose su Ilustrissima de que para este fin es puntual, se entretiene en estos dos numeros 49. y 50. en si el Cabildo omitiò la palabra *regulariter*, para truncar su inteligencia, y acomodar à su intento esta doctrina; y para que conozca su Ilustrissima quam adaptable es al fin, para que la traxo el Cabildo, que es el que hemos sentado; y que para servir de prueba puntual no hace falta la palabra *regulariter*, le harèmos esta pregunta: No es cierto, que el Ceremonial dice, que las capas, de que han de usar los Señores Obispos, Clerigos, de quienes habla el capitulo, que alli citamos, regularmente han de ser de



de lana? No es cierto tambien, que oy son regularmente de seda? Pues responda su Ilustrissima: Quien ha dispensado, y trocado una regularidad, prevenida por el Ceremonial, en otra regularidad contraria à el? Es preciso que confiese su Ilustrissima, con el señor Villarroel, que la costumbre ha hecho esta novedad: Luego para el fin, para que havia de servir esta authoridad, la traxo bien el Cabildo? *quidquid sit* de si dexò arbitrio, ò no el Ceremonial, para que alguna vez *aut pro nutu suae voluntatis*, use de la capa de seda, como dice su Ilustrissima en dicho num. 49. Funda el señor Villarroel esta dispensacion, ò uso de capas magnas de seda, no solo en lo leve de la materia, en que se contraviene al precepto de el, (79) si tambien en la costumbre, (80) lo que omite su Ilustrissima, olvidandose de la censura, que ha hecho, por parecerle, que en no haver referido el Cabildo la palabra *regulariter*, para el intento ociosa, truncò la autoridad del señor Villarroel. De que se sigue quam notoria es la falta de fundamento, para afirmar, que el uso licito de la capa magna de seda, en sentir de este Ilustrissimo Prelado, no se funda en la costumbre.

81 No es esto lo mas reparable, sino el ver con la confianza, con que passa su Ilustrissima à decir en dicho num. 50. que el uso de la capa magna de seda està fundado en que el Ceremonial lo dexa à arbitrio de los Obispos, como se reconoce de lo literal de sus palabras. No encuentra el Cabildo estas palabras del Ceremonial, que dexan al arbitrio de los Señores Obispos este uso de capas magnas de seda, porque de la disposicion, que previene, *quod regulariter sint lanae*, no se induce arbitrio, para que siempre sean de seda, como el uso ha establecido; y menos de las otras, *uti poterit vestibus violaceis, sive laneis, sive ex camelotto*, que hacen relacion à las vestiduras interiores: sino es que quiera entender su Ilustrissima la palabra camelote, como la entendió aquel, de quien dice el señor Villarroel, que alucinandose, creyò que se abria la puerta, para  
usar

(79)

Vide eum in part. 1. quest. 2.  
art. 1. num. 8.

(80)

Tom. 1. part. 1. quest. 2. art. 1.  
num. 15. ibi: Gran probanza es  
en este negocio el general uso, espe-  
cialmente en las Indias, de tantos,  
y tan Santos Prelados. Et num.  
16. Versic. De la prescripcion nos  
podriamos tambien valer, pues el  
uso contrario à la ley, en quaren-  
ta años (siendo Ecclesiastica) basta  
para prescrivir.



(81)

*Ad totum Illustrissimus Villarroel  
in dict. part. 1. quest. 2. art. 1.  
num. 6.*

usar de ricos camelotes de seda, que havia visto: cuyo error desvanece con gracia, y expressa authoridad del Ceremonial. (81)

82 En el num. 51. dice su Illustrissima, que las preeminencias, y honores debidos à los Señores Obispos, no fueron concedidos con el preciso respecto de su persona, sino por mayor excelencia de la dignidad, y con respecto al Culto Divino, por resplandecer este tanto mas, quanto es mayor el honor, que se tributa al Sacerdote, y al Obispo, mirados en el sacrificio, y holocausto por la representacion, que tienen; y aunque para probar esta representacion, enseñada por el Cathecismo, cita su Illustrissima muchas autoridades de Santos Padres, ninguna nos pone al margen, para probar que la detraction de algunos honores, debidos à los Prelados (que es la controversia del dia) sea intolerable, como opuesta al Culto Divino, ni es facil que pueda apuntarla.

83 Prosigue su Illustrissima en este numero, juntando muchas proposiciones generales, quales son: *Que no està en arbitrio del Obispo, aun con pretexto de humildad, ceder de los derechos, y honores debidos à su dignidad: que deben considerarse en este caso como imprescindibles, ò à lo menos con una espiritual union, y enlace tal, que siendo el Obispo Esposo de su Iglesia, y esta Esposa de Jesu Christo, cederia la diminucion de honores contra el Culto.*

84 Sobre este discurso quisieramos à su Illustrissima, que observara con los AA. que han escrito sobre la prescripcion de los honores de la Dignidad Episcopal, la equidad, que en todos sus actos, y discursos acostumbra. Podrà su Illustrissima dexar de confessar, que los AA. que han questionado la prescripcion de los honores debidos à la Dignidad Episcopal, sabian muy bien, que el Obispo es Esposo de la Iglesia, y esta Esposa de Jesu Christo? No nos persuadimos à que su Illustrissima niegue este conocimiento à Varones literatos: como ni tampoco la noticia de que los Señores Obispos no puedan ceder los honores de su dignidad: pues sin



embargo , ninguno ha firmado hasta oy , que la costumbre no sea capáz de derogar algunos honores , debidos à la misma Dignidad ; ( 82 ) y por consiguiente nada conduce , el que se hayan concedido estos honores con respecto à ella , y no con relacion precisa à la persona ; pues con respecto à la dignidad procede la opinion citada.

85 Siempre que su Ilustrísima no asienta à la opinion de los que afirman que ni se ofende , ni se confunde , ni queda desnuda la Dignidad de los honores , que la distinguen , por la pérdida de alguna leve honorificencia ; se mantendrá en el equivocado concepto , que ha expuesto en el citado num. 51. No es razon , que los Señores Obispos ( como dice el señor Villarroel ) sean tan zelosos de su dignidad , que juzguen la lastima qualquiera niñería , ( 83 ) y que le quita el adorno , que debe tener , para ser Esposo de su Iglesia ; porque el honor de el Obispo no consiste en la ostentacion exterior ; pues como dixo Fagnano , *Episcopatus est nomen oneris , non honoris* ; ( 84 ) à cuyo intento conduce otro dicho de San Gregorio en una de sus Epistolas . ( 85 ) No se deforma esta Esposa por la falta de tan leve aparato , pues sin el ha estado en todo tiempo adornada , y los Señores Obispos con los honores , que les distinguen.

86 Ciertó ( concluye su Ilustrísima en el num. 52. ) que si el Cabildo huviera previsto estos convencimientos , y reconocido con cuidado el literal contexto de las doctrinas , en que se funda , huviera tenido por mas ocioso el trabajo de juntar AA. que autorizassen su dictamen , como refiere en el numer. 20. vinculando en realidad su defensa mas en los dictèrios , è injurias , con que atropella la Dignidad , y honor de su Prelado , no tanto dentro de los cancelos de su Iglesia , quanto en las margenes de su Manifiesto , que en la solidèz de los fundamentos legales , à que debiera unicamente ceñirse.

87 Esta quexa de su Ilustrísima contra el Cabildo , nos ha obligado à reconocer las margenes del Manifiesto ; porque hablando con ingenuidad , sintiera mucho haver puesto en ellas la menor palabra , que pudiera ser dictèrio , ò injuria , que

(82)

*Ut plenè probatum relinquimus cum multis auctoritatibus supra num. 17. & seqq.*

(83)

*In part. 1. quest. 7. art. 9. num. 2.*

(84)

*In cap. Nisi cum pridem , num. 9. de Renunt.*

(85)

*In Epist. 15. lib. 4. ibi Ex quibus omnibus invenio , quia honor Episcopatus vestri , totus foris in ostentatione est.*



atropellasse la Dignidad , como dice su Ilustrissima ; pero no haviendo encontrado en margen alguna dictèrio , ni palabra , aun levemente ofensiva , debe sentirse el Cabildo de que su Ilustrissima haga una tan clara ofensa à la veneracion , y respeto , que siempre ha tenido , y mantendrà à su persona , y Dignidad.

88 Esto supuesto , respondèmos à su Ilustrissima , que en todo lo que hasta aqui hemos extractado , no hemos visto el menor convencimiento juridico , ni creemos , que en los ocho pliegos extractados encontrerà , quien con atencion los leyere , razon , que pueda llamarse convincente de las dos conclusiones , firmadas por su Ilustrissima en los citados dos §§. pues separando lo conducente de lo que no tiene conexion con el assumpto , no hay otras proposiciones , que puedan llamar la atencion , que las clausulas , y Decretos irritantes de las costumbres contrarias al Ceremonial ; y si esta es , ò no , cierta ; si està , ò no , probada por la Certificacion de el Maestro de Ceremonias.

89 Todo lo que con sobrada dilacion ha expuesto su Ilustrissima , fuera de estas dos proposiciones , no tiene la menor conexion con el objeto de sus dos §§. y para que qualquiera conozca , que no es esta rigorosa critica , llamamos su atencion à lo fundado por su Ilustrissima , desde el citado numero 35. y conocerà la notable variacion de assumptos ; pues en una parte se empeña en que las costumbres de el Cabildo no son racionales : en otra , si Escarfantonio es , ò no , de la opinion referida por el Cabildo : en otra , si pidiò , ò no , que este le probàra las costumbres , que alega por documentos sòlidos , no confiados à la memoria : en otra , si es dura la opinion de Escarfantonio : en otra , si las decisiones de la Sagrada Rota han sido , ò no , en favor de costumbres , contra casos expressos en el Ceremonial : en otra , si por los Decretos irritantes quedaron derogadas : en otra buelve à arguir sobre la opinion de Escarfantonio , y si està,



està, ò no, bien adaptada al intento la opinion de el señor Villarroel: y ultimamente, si son, ò no, prescriptibles los honores debidos à la Dignidad, por razon de ser el Obispo Esposo de su Iglesia, y ceder estos en aumento de el Culto Divino: de modo, que desde el citado numero 35. ninguno hay, en que no se encuentre proposicion, ò assunto distinto *de si el Cabildo tiene, ò no, à su favor las costumbres immemorales*, que alega, que es la conclusion, que propuso en dicho §. 2.

90 Haviendo, pues, dado la mas fundada satisfaccion al argumento formado por su Ilustrissima, con los Decretos irritantes de la costumbre; y haviendo tambien demonstrado, que esta es cierta en la Iglesia de Canaria, y contraria à las pretensiones de su Ilustrissima, sin temor de que contra las autoridades, alegadas por el Cabildo haya quien pueda firmar lo contrario. Los convencimientos, de que se gloria su Ilustrissima, se nos ocultan, y no alcanzamos la razon, en que pueda fundar, que el Cabildo no ha reconocido con cuidado el literal contexto de las doctrinas, en que se funda; porque estas son tan claras, y tan à su intento, que le parece notable el descuido de su Ilustrissima.

### C A P I T U L O III.

EN QUE SE DEMUESTRA NO H A V E R  
*dado el señor Obispo en su Manifiesto Legal aumento de autoridad, que pruebe las pretensiones, que contiene su Apoyo Legal.*

91 C O N C L U I D O por su Ilustrissima el §. 2. de su Manifiesto, propone el 3. dividido en 10. capitulos. Nosotros proponemos el 3. capitulo, que dividiremos en los §§. correspondientes, por parecernos que consistiendo la esencia de la division, en que sea de el todo en partes, se observa mas bien dividiendo los capitulos en §§. que un §. en capitulos; pero como no todas las conclu-



clusiones , que en ellos propone su Ilustrissima, son yà questionables , nos harèmos cargo de aquellas, que por esta razon no merecen satisfaccion, juntandolas todas en el §. 1. de este capitulo, y despues propondrèmos separadamente las otras , para evitar por este medio el hacer Tratado especial de lo que no lo merece.

§. I.

**SEPARANSE LAS PRETENSIONES DE**  
*su Ilustrissima , que han quedado indisputables , por decision de el Supremo Consejo de la Camara , y por defecto de razon legal satisfactoria à los fundamentos , que contra ellas diò el Cabildo en su Manifiesto Legal.*

92 **U**NA de las novedades, que pretendiò introducir su Ilustrissima , y resistiò el Cabildo , es la que contiene el capitulo 5. de su §. 3. Pretendiò , contra la immemorial costumbre , nombrarle primero que su Mag. en la Coleccion , ò Peroracion *Et famulos tuos*, que se reza, y canta en la Misa. Fundò el Cabildo lo valido de esta costumbre con doctrinas puntuales , y argumentos juridicos , como se puede ver en la conclusion 5. de su Manifiesto ; y aunque su Ilustrissima , empeñado en contradecir al Cabildo , quiso dàr satisfaccion, parece que no fue apreciable ; porque conformandose el Supremo Consejo de la Camara con lo que expuso el Cabildo sobre la observancia de esta immemorial costumbre , aprobò su dictamen , y despreciò la pretension de su Ilustrissima, dando regla al Cabildo, para formar el mismo concepto ; pues en cierto modo fuera ofensa de la Regia autoridad contemplar dignos de satisfaccion los fundamentos , que se estimaron ineficaces.

93 Solo nota el Cabildo , que haviendo hecho presente à su Ilustrissima la misma costumbre de nombrar primero à su Mag. que al Obispo, observada en Indias , y la tolerancia de ella por el  
señor



señor Villarroel, y el medio, de que este doctísimo Prelado usó, para no causar novedad, que fue, *suplicar à su Santidad*; se diga por su Ilustrísima en el numero 124. de su Manifiesto: *diga, pues, el Cabildo si ha executado lo mismo*, sin hacerse cargo de que este exemplo habla con los Señores Obispos, y no con los Cabildos; y que à su Ilustrísima tocaba el hacer lo mismo, que hizo este Prelado; pues siguiendole, daría su Ilustrísima aquellos fieles testimonios de la quietud, y paz, que desea tener con su Cabildo; pero apartandose de los medios, de que usaron el señor Don Bartholomé Ximenez en su duda sobre la observancia de las Costumbres de su Santa Iglesia, y de lo que practicó el señor Villarroel; no puede dár el Cabildo à los deseos de su Ilustrísima la firmeza, que insinúa.

94 Este concepto de el Cabildo logra su mayor confirmacion en el especial estudio, que su Ilustrísima hace, para descubrir motivos de nuevas pretensiones; pues habiendo rendido su obediencia, y debilitado su dictamen la fuerza de el precepto de el Supremo Consejo de la Camara, sobre nombrarse primero, que à su Mag. en la Colecta *Et famulos*, se acuerda de el cargo de hijo fiel de la Iglesia, y zelador de la observancia de sus mandatos; y con este especioso sobreescrito, dice en el Plan de Proposiciones, que ultimamente hizo, para concordar amigablemente con el Cabildo, su fecha 14. de Agosto de 1744. *que tampoco puede permitir el Obispo, que el Cabildo se nombre en la Colecta Et famulos, &c. con la palabra Et Nos, &c. sin que primero le haga constar el privilegio para ello.* No se admira el Cabildo de esta novedad; porque conoce, que si no se huviera puesto termino à su Ilustrísima, deduxera en juicio separadamente la observancia de quantos puntos contiene el Ceremonial de Obispos. Lo que nota el Cabildo, aunque por respeto debe confesarlo, es, que la obligacion de conciencia aya de ser la causa final, con que su Ilustrísima intente destruir todas sus loables costumbres, y la que sobre este modo de re-



zar dicha Colecta, se ha observado; pues dice en su citado Plan de Proposiciones, que ni el Obispo lo puede permitir en conciencia, por ser contra lo mandado por el Señor Pío V. y por el Santo Concilio de Trento.

95 De este escrúpulo puede su Ilustrísima salir muy facilmente, haciendo la siguiente consideracion. Lo que se puede por privilegio, se puede por la costumbre; (86) por privilegio se puede nombrar al Cabildo en la Colecta *Et famulos, &c.* como supone, y confiesa su Ilustrísima; luego tambien por la costumbre: Esta es cierta, y notoria; luego no se debe hacer novedad. Otra consideracion por si esta no alcanza. En la Santa Iglesia Cathedral de Cuenca, y en todo su Obispado se reza, y canta la Colecta *Et famulos tuos, &c.* copiada al margen, que es la misma, que transcribió Bustamente en su Ceremonial, (87) y la que se reza, y canta en la Iglesia de Canaria: El segundo, en el orden de ella, es el Rey, Reyna, y *Prole Regia cum populo sibi commissio*, despues el Prelado, à quien se sigue la palabra *Et Nos*, y se respeta al Cabildo: luego no es singularidad la de Canaria.

96 Si este Author, verdaderamente escrupuloso en materia de Ceremonias, como lo demuestran sus palabras, (88) tuviera por pecaminoso el rezo, y canto de esta Colecta en la forma, que se practica en la Santa Iglesia de Cuenca, lo huviera reprobado; y si en conciencia no debe permitirse, como dice su Ilustrísima, no lo huvieran tolerado tan santos, y doctos Prelados, como ha tenido aquella Cathedral. Lo mismo decimos de los Religiosísimos, y sabios Señores Obispos, que han gobernado la Santa Iglesia de Canaria. El Ilustrísimo Señor Don Bartholomé Ximenez formò duda acerca de la observancia de las loables costumbres de esta Santa Iglesia; pero la consultò à la Sagrada Congregacion de Ritos, y con la siguiente respuesta de esta, *declarandus esse abusus*, se fofsegò, y vivieron sin escrúpulo todos los successores; pues conocieron, que no contenian abuso. Solamente escrupuliza su Ilustrísima.

Otra

(86)

*Ex cap. Duo simul de Offic. Ordinar. Et cap. Super quibusdam, §. Præterea de Verbor. significat. Trobat. de Effectib. immemor. tomo 1. quest. 4. num. 49.*

(87)

*Lib. 1. cap. 5. n. 17. ibi: Et famulos tuos Papam N. & Regem nostrum N. Reginam, & Principem cum Prole Regia, populo sibi commissio, & exercitu suo. Antistitem nostrum N. & Nos ab omni adversitate custodi, &c.*

(88)

*In dict. cap. 5. num. 18. ibi: De lo dicho en este Capitulo, se podrá colegir la puntualidad, con que se deben cumplir todas las Ceremonias, &c.*



97 Otra pretension de su Ilustrissima, de las que no admiten controversia, contenida en el Capitulo 7. de su Manifiesto, es, que el *Dean*, y qualquiera *Prebendado*, que celebren la *Missa Conventual*, deben quitarse los bonetes al incarnatus est, y à las palabras adoramus te Jesu Christe, &c. Sin duda propuso su Ilustrissima esta pretension, porque se dà el caso, de que algunas de las que ha deducido sea fundada; pero sin necesidad, porque el Cabildo siempre ha demostrado, si no mayor, à lo menos igual zelo al de su Ilustrissima, en la observancia de la loable costumbre, que sobre descubrirse, y arrodillarse se observa, como lo comprueba la diligencia, que practicò contra el descuido primero, y ultimo, que notò. Solo repara el Cabildo, que se le impute, que quiere introducir esta novedad; pues siendo quien la resiste, y ha reprehendido, sin que haya necesitado de advertencia de su Ilustrissima, no hay terminos para esta impostura, ni para demandar cumplimiento de Ceremonia, cuya observancia es notoria à su Ilustrissima.

98 Otra de las novedades, que pretende introducir su Ilustrissima, por los fundamentos, que ha expuesto en el Capitulo 2. de su Manifiesto, es, que quando se canta el verso Gloria Patri, no debe levantarse descubierto. En dàr satisfaccion à lo que su Ilustrissima alega, para invertir tan santa costumbre, no debieramos detenernos; porque quien leyere lo que el Cabildo ha expuesto sobre la obligacion de observar esta loable costumbre, y lo que, por hacer contradiccion, ha dicho su Ilustrissima, conocerà, que es una de las pretensiones, sobre que està convencido; pues reduciendose lo que alega en el Capitulo 2. de su Manifiesto, à que por el Ceremonial no està obligado à levantarse, pasando despues à satisfacer al Argumento del Cabildo, fundado en el juramento, que hizo de observar las santas costumbres de aquella Iglesia; ni le dissuelve, ni dà razon, que persuada la libertad de su obligacion à observarla. La unica solucion, que su Ilustrissima ha dado al Argumento de el Cabildo,



do , es el que propone en el numero 92. de su Manifiesto. Dice allí , que no puede estenderse su juramento à la observancia de las costumbres contrarias al honor de su Dignidad , como si la costumbre , que aumenta el culto , y veneracion à Dios , fuera contraria à la Dignidad Episcopal ; razon , que prueba quan impropriamente se adapta la Authoridad , que puso al margen de dicho numero 92.

99 Con la misma desgracia satisface en el numero 93. Dice asì su Ilustrìsima : „ Confieffa el „ Cabildo en el numero 52. que no està obligado „ el Obispo por ley de el Ceremonial à levantarse „ al *Gloria Patri* ; pero que si lo està por el juramento , que hizo de guardar las loables costumbres de su Iglesia ; pues aora asì : La Bula *Apostolici Ministerii* , y el Concilio Romano , aprobado por la Santidad de Benedicto XIII. y celebrado en el año de 1725. mandan à los Obispos , que guarden , y hagan guardar puntualmente el Ceremonial : de forma , que *omnino studeant removere contraria omnia quae in Ecclesiis secularibus , seu regularibus contra praescriptum Pontificalis Romani , & Ceremonialis Episcoporum , &c. irrepsisse compererint , quavis non obstante interposita appellatione , vel immemorabili allegata consuetudine , cum non quod fit ; sed quod fieri debet sit attendendum* : Luego si estàn , como deben estàn , precisados los Obispos à guardar , y à hacer guardar el Ceremonial , sin embargo de costumbre inmemorial contraria , ò se ha de confessar , que por este mismo hecho relaja su Santidad à los Obispos virtualmente la obligacion , y cumplimiento de el juramento promissorio , que hacen ; ò que los pone en el estrecho de faltar à el , si han de obedecer los preceptos de el Concilio , y dicha Bula ; ò de atropellar el respeto de esta , por no incurrir en la nota , y penas de perjuros.

100 Argumento es este , que aunque le vemos baxo la firma de su Ilustrìsima , no hemos podido persuadirnos , à que le haya formado. La mayor , y menor son verdaderas ; pero la consecuencia es fal-

(86)

*En cap. Duo simul de Offic. Ordinar. Et cap. Super quibusdam , §. Præterea de Verbor. Significat. Trobar de Effectib. in memor. 1725. 1. quæst. 4. num. 42.*

(87)

*Lib. 1. cap. 5. n. 17. ibi : Et fœderis mei Papam N. & Regem nostrum N. Reginam , & Principem cum Prole Regia , populo sibi commisso , & exercitu suo. Antistitem nostrum N. & Nos ab omni aduersitate custodi , &c.*

(88)

*In lib. 1. cap. 5. num. 18. ibi : De la dicha en este Capitulo , se podrá colegir la puntualidad , con que se deben cumplir todas las Ceremonias , &c.*



falsísima. Oiga su Ilustrísima otro Argumento como el suyo, y conocerà la falsedad de la consecuencia, que ha inferido. Muchos no tienen obligacion por Ley del Decalogo de hacer algunas obras piadosas, que executan por devocion; pero la tienen por el juramento, que hicieron de practicarlas: esta es igual proposicion, mayor à la de el silogismo de su Ilustrísima; pues aora así, *ut illius verbis utamur*. La Ley Divina manda, que se guarden los Preceptos de el Decalogo, removiendo lo contrario à ellos, *non obstante immemorabili consuetudine*: (89) luego si están obligados los Fieles à guardar los Preceptos de el Decalogo, sin embargo de costumbre inmemorial contraria; ò se havrà de confessar relajado el juramento de hacer aquellas obras de devocion, ò pererogacion, ò que se les pone en el estrecho de faltar à èl. La menor tambien es igual à la de el Argumento de su Ilustrísima, y aun en materia de mas estrecha obligacion; y si aquella consecuencia fuera legitima, lo fuera tambien esta.

101 Quan mala sea la consecuencia, y falso el configuiente, no havrà Logico, ni Catholico, que no lo conozca; porque qualquiera conocerà, que su argumento peca en materia, y forma; pues en quanto à esta, no se verifica la observancia de regla alguna de la buena consecuencia; porque ni hay unicidad de medio, ni conexion de èl con las extremidades; y en substancia, es un agregado de terminos impertinentes, de que nada se infiere. Peca tambien en la materia; porque el vicio de este argumento consiste, en que el juramento, y costumbre de hacer aquellas obras de pererogacion, no son contrarios à la Ley de el Decalogo; y por esta razon, aunque esta Ley se mande guardar, *non obstante consuetudine immemorabili contraria*; como no lo es el abundar los Fieles en culto, y religion: de aqui proviene, que el juramento de hacer obras de devocion, ò pererogacion, aunque no estén comprendidas en el Precepto, es obligatorio, quando se pueden hacer; y no se entiende relajado, como contrario à la Ley.

(89)

Matth. cap. 15. ibi: *Quare & vos transgredimini Preceptum Dei, propter traditionem vestram?* cap. ult. de Consuetud. Reinfest. ad hunc titulum, §. 2. num. 36.

(90)  
Specul. de off. 15. n. 10. Gratian.  
dist. 1. de for. 1. de 56. n. 57. &  
cap. 2. 13. n. 55. Farnac. de 30. n.  
103. dist. 4. Episc. Canonici  
ad num. 101. sed Manifesti.



102 Lo mismo procede para con el Argumento , que ha formado su Ilustrísima ; pues es cierto, que aunque por el Ceremonial no se le manda levantar descubierto al *Gloria Patri* ; tambien lo es, que por el juramento se obligò à este mayor culto, y veneracion ; y como este culto , y la costumbre observada de darlo à la Magestad Divina , no sea contraria al Precepto de la Bula *Apostolici Ministerii* , y Capitulo de el Concilio Romano , que solamente remueven lo contrario à el , y no el que se aumente : de aqui proviene , que la consecuencia inferida por su Ilustrísima peca tambien en la materia , y que el consiguiente es falsísimo , y que quanto ha dicho en este Capitulo 2. no destruye su convencimiento ; por lo que es despreciable esta pretension de su Ilustrísima.

103 De la misma classe es la que propone en el Capitulo 3. de su Manifiesto. Pretende , que asistiendo al Coro en la Dominica de Palmas , y dias, en que se dice la *Passion* , si la quiere rezar , ò leer, la puede leer sentado. En este Capitulo nada nos dice su Ilustrísima , que llame la atencion. Veanse los terminantes lugares de el Ceremonial de Obispos , citados por el Cabildo en la Conclusion 3. de su Manifiesto , y descubrirà el menos inteligente esta verdad : Allì nos hicimos cargo de lo que dixo su Ilustrísima en su Apoyo legal , de que es copia lo que ha dicho en este Capitulo 3. de su Manifiesto ; y habiendo hecho demonstracion el Cabildo con principios juridicos , que la pariedad , con que pretendiò probar su intento , no lo persuade por la notoria diversidad de razon ; se estraña mas la repetition de lo que antes dixo , y que no se haga cargo de el Argumento , con que el Cabildo convenciò à su Ilustrísima.

104 El comun efugio de su Ilustrísima en estos estrechos , es , negar la costumbre , que otro dia , no sin sonrojo , verà justificada ; pues para negarla no tiene otro fundamento , que lo que en el numero 101. de su Manifiesto refiere haver depuesto los Testigos de su clandestina Informacion ;  
de



de cuyas qualidades latamente hemos tratado por todo el §. 2. de el Capitulo 2. de este Manifiesto. Estos dicen en el lugar citado ( segun refiere su Ilustrissima ) que nunca han visto decir en el Coro la Pasion à los Obispos ; pero si el Evangelio , que leian estando sentados : siendo la razon de lo primero , porque estando regularmente ocupados en la visita de las siete Islas , solo asistian à la bendicion de Palmas , y luego se retiraban.

105 Si su Ilustrissima no nos descubre , en què està la fuerza de la razon de los dichos de estos Testigos , quedará siempre oculta à nuestra inteligencia. Si nunca han visto decir la Pasion en el Coro à los Señores Obispos , porque estaban ocupados en la Visita de las siete Islas , como dicen estos Testigos , que asistian los Señores Obispos solo à la Bendicion de Palmas ? Y si luego se retiraban , adonde iban ? Esta implicacion es infeliz efecto de la contemplacion à su Ilustrissima , y de la enemistad , que mantienen al Cabildo.

106 A este sirven sus deposiciones , y las autoridades , que su Ilustrissima ha citado en el numero 102. que se subsigue. Prueba su Ilustrissima , que por el no uso no caduca la ley : luego haviendo ley en el Ceremonial , en que expressamente se previene , que al empezar à cantar la Pasion , se levante el Señor Obispo , y no haviendo ( segun dicen sus Testigos ) uso contrario , antes bien se ha practicado siempre el levantarse ; viene à estàr en su fuerza la ley del Ceremonial. (90)

107 Lo que su Ilustrissima embuelve con el no uso de sus antecessores , de leer la Pasion sentados , es inadaptable ; porque supone , que tiene à su favor ley de el Ceremonial , que le permite leer la Pasion sentado ; siendo asì , que la hay expressamente contraria , y especifica para el caso , como ha demostrado el Cabildo serlo la que previene , que estè en pie desde que se empieza , hasta que se acabe , *ut videre est* en la Conclusion 3. de su Manifiesto , à que no ha dado satisfaccion. Su Ilustrissima quiere , que sea ley para este caso , la que pro-

cc-

(90)

Sperell. decis. 15. n. 19. Gratian: discept. forens. cap. 569. n. 57. & cap. 218. n. 59. Farinac. cons. 30. n. 108. citati à Episcopo Canariensi ad num. 102. sui Manifesti.



cede en distinta hypotesi , por una violenta induccion , resistida por la diversidad de razon de un caso à otro , dexando inutil la ley del Ceremonial, que específicamente previene , como ha de estar desde que se empieza à cantar la Passion. Diganos su Ilustrissima , como entiende el Capitulo 21. de el libro 2. del Ceremonial de Obispos , y para que caso servirá aquella decisión?

108 Insiste su Ilustrissima en la quarta pretension , que contiene su apoyo legal , manteniendose en el dictamen , de que los Capitulares asistentes , quando estan con Capa en el Coro , deben tener , y servirle el Bonete. Para disculpar de novedad à esta pretension , no ha expuesto su Ilustrissima en su Apoyo , ni en su Manifiesto authoridad alguna ; pero el Cabildo hizo presentes à su Ilustrissima tres Decisiones puntuales de la Sagrada Congregacion de Ritos , dadas sobre iguales casos en los años de 1604. 1629. y 1632. que refiere Barbosa en la Colectanea 282. num. 23. de la Suma de Decisiones Apostolicas ; cuya cita equivocò el Impressor. Fundado en estas Decisiones , dice asimismo Barbosa: *Episcopus sibimet ponere , & deponere debet birretum , quando assistit Divinis cum Cappa.*

109 *Quid clarius* , para que se contenga su Ilustrissima ? Si no obstante tan terminantes Decisiones , y authoridad , no quiere deponer su dictamen , será sin duda , porque pretende , que prevalezcan contra la authoridad de la Sagrada Congregacion de Ritos las flacas consideraciones , que no sirviendo , para probar su conclusion , conducen solamente , para dàr à entender al inteligente , que lo que ha expuesto segunda vez en prueba de ella , ha sido por no confesarse convencido ; porque no podrá decir ahora su Ilustrissima , que las Decisiones , que citò el Cabildo , hablan en distinto caso.

110 Despreciable es quanto su Ilustrissima ha dicho ultimamente sobre esta pretension desde el num. 108. de su Manifiesto , en el que empieza à fundarla. Reducese su argumento à una identidad de



de razon , que sin fundamento supone ; y es , que si en los casos prevenidos por el Capitulo 8. de el libro 1. del Ceremonial , le han de poner , y quitar la Mitra , por què no le han de poner , y quitar el Bonete ? à que està dada satisfaccion en el numero 72. del Manifiesto del Cabildo.

**III** Otra Leguleya es , que por què no le han de tomar , y dár el Bonete , quando assiste con Capa al Coro , siendo assi , que quando en èl el Canonigo incienfa à su Ilustrissima , el Capellán mas antiguo le tiene la punta de la manga de la Sobrepelliz , y el Maestro de Ceremonias el Bonete ? Y por què si los Canonigos asistentes sirven à su Ilustrissima en el Coro la Palma , y Candelá , dandosela , y recibendosela , no han de tomarle , y darle el Bonete ?

**II** Por satisfacer al deseo de su Ilustrissima , respondemos à lo primero ; porque su Ilustrissima tiene un Sitialete , adornado con paño , y almohada , donde poner el Bonete , sin verse precisado à dexarlo en el suelo , como profiere en el num. 110. de su Manifiesto ; lo que haria el Canonigo , que le incienfa , à no recibirselo el Maestro de Ceremonias , que està à su lado , pues executa esta accion desde el plan del Coro. A lo segundo ; porque además de no estàr en uso , el tenerle los Asistentes el Bonete , y practicarle el administrarle la Candelá , y Palma en sus respectivos dias ; se conoce claramente la necesidad , que hay para estos obsequios , y la ninguna , para executar el que su Ilustrissima pretende ; y mayormente estando reducida yà su pretension , como ha manifestado al Cabildo , no à que le pongan , y quiten el Bonete ; sino à que solo se lo tengan. Si fuera en otro parage yà tenia alguna disculpa ; pero no adonde tiene un antepecho.



**PROPONENSE OTRAS PRETENSIONES,**  
*deducidas por su Ilustrissima en su Apoyo Legal,*  
*que no ha esforzado en el Manifiesto impresso.*

113 **C**onfiessa su Ilustrissima en el Capitulo 6. de su Manifiesto Legal, numero 131. que no ha pretendido innovar el tiempo, en que se acostumbra dàr la bendicion, hasta que su Cabildo le ha syndicado de Author de novedades, y que turbada yà con este motivo la sincera correspondencia, le ha parecido, que cessando el motivo, que hasta aqui le ha detenido, sería culpable su disimulo. Mucho estraña el Cabildo, que su Ilustrissima diga, no haver pensado en introducir esta innovacion, hasta que el Cabildo le notò de motor de novedades; pues esta, y las demás nacieron antes, que el Cabildo resistiera las novedades, que pretende introducir su Ilustrissima. Quien diò principio à la alteracion de el ultimo estado de Ceremonias, y costumbres de aquella Santa Iglesia, ha sido su Ilustrissima; y como tal hace la persona de Actor en el Juicio. No es necesaria otra causa, que la que su Ilustrissima pone por final de esta pretension, para conocer, que ni aun objeto motivo es la culpa, que contempla en el disimulo; pues yà nos dice, que toleraba la costumbre, hasta que se turbò la sincera correspondencia con el Cabildo; y no dando èsta forma à lo culpable, ò inculpable, es preciso, que confiesse su Ilustrissima por inculpable la tolerancia, que tuvo, y tuvieron sus antecesores; y que el ser oy culpable el disimulo, es aparente motivo, para disculpar la novedad.

114 Sobre esta pretension no encontramos en su Manifiesto Legal nuevo socorro de autoridad; pues es mera repeticion de lo que expuso en su Apoyo Legal; por lo que, estando dada allì concluyente satisfaccion, nos referimos à ella.

115 Pretendiò fundar su Ilustrissima en su

Apo-



Apoyo Legal, que se le debe servir la palmatoria con candela, para rezar la Oracion en las Procepciones Clausurales. Sirvióse de los Capítulos 11. y 20. de el libro 1. de el Ceremonial de Obispos, que son los que repite en su Manifiesto Legal. El Cabildo en el suyo hizo supuesto cierto, que no niega su Ilustrísima, de que quando los Señores Obispos han hecho la Procepcion, y cantan la Oracion, se les ha servido Palmatoria con candela; y oy lo hace, de que al Prebendado, ò Canonigo no se le sirve, quando oficia estas Procepciones. De que se infiere, que confunde su Ilustrísima los hechos, para formar la queja; porque quando oficia las Procepciones, no hay la diferencia que nota; y quando no celebra estos Actos, la hay de que à su Ilustrísima se le sirve el Libro, para rezar la Oracion, y no se sirve à Canonigo, ò Dignidad alguna, que no haga de Preste: evidenciandose de esto, que sin hacer tan voluntario supuesto, no puede decir al Cabildo, que indebidamente se atribuye el honor, que le niega.

116, Arguye su Ilustrísima contra el Cabildo, que si es ociosa la Palmatoria, y luz, para rezar la Oracion de Difuntos, que qualquiera sabe de memoria, tambien lo sería suministrarle el Libro, à que el Cabildo no se opone; y que mucho mas lo sería servir al Canonigo, ò Dignidad la Palmatoria, y Libro, para leer las mismas Oraciones en casos semejantes. A la primera ilacion responde el Cabildo, que hay mucha diferencia; porque el suministrarle Palmatoria, y luz, para rezar privadamente la Oracion de Difuntos, es ociosa servidumbre; pero no la de el Libro, aunque la sepa de memoria, por la fragilidad de ésta aun en el rezo de Oraciones de mas frecuente repetición: y à la segunda ilacion se responde, que es falso el supuesto, de que al Canonigo se le sirva Palmatoria, aun quando hace de Preste, porque solo se le sirve el Libro.

117 Insta su Ilustrísima este argumento en el num. 142. pidiendo, que se le responda à este di-



dilema: , O el servir la Palmatoria , y Libro es de , mera necesidad, para leer, ò de aumento de authoridad de el Celebrante ; si lo primero , será preciso , suministrarla; si lo segundo, siendo la Dignidad , una misma , quando canta , que quando lee , se le , debe dár en ambos casos. Responde el Cabildo concediendo la consecuencia , que infiere su Ilustrísima de la primera parte de su dilema ; pero niega la que infiere de la segunda ; porque aunque sea una misma la Dignidad , ni su Ilustrísima es el Celebrante , ni el acto de rezarla privadamente es el mismo , que el de cantarla , haciendo de Preste ; en el que por razon de la solemnidad , y authorizacion del acto se practica aquella Ceremonia mas. Y aunque en todas partes sea Obispo , y la Dignidad una misma , no tiene la misma prerogativa en todas, sobre que se pudieran dár à su Ilustrísima muchos exemplos de bulto.

118 En los Capítulos 9. y 10. quiso probar su Ilustrísima , que el Dean , ò Dignidad Presbytero asistente , debe tener el Libro , ò Missal siempre que el Obispo reza , ò canta por él alguna cosa. Y que el Presbytero , Dignidades , y Canonigos asistentes al Obispo , deben sentarse en taburetes rasos , y no en sillas , ò taburetes con respaldo , y forro de terciopelo , y clavazon de oro.

119 Para probar la primera pretension , hizo imprimir su Ilustrísima las palabras de el Capítulo 7. de el libro 1. y las de el 8. de el libro 2. de el Ceremonial de Obispos , y una inadaptable Decission de la Congregacion de Ritos , que es lo mismo, que sobre este punto dixo su Ilustrísima en su Apoyo Legal ; sin que se encuentre otra alguna razon fundamental , no obstante de haverse escrito este ultimo Manifiesto de su Ilustrísima con vista de el que diò à luz el Cabildo , en que se hizo cargo , y convenció con autoridades puntuales la ninguna fuerza de los fundamentos , que expuso.

120 No se encuentra otra novedad , que algunas consideraciones de poco momento , fundadas en la fidelidad de las citas , como se puede ver en



en los numeros 147. y siguiente , con que concluye su Ilustrissima su Capitulo 9. En el primero numero dice : que no ha encontrado la Decission, que refiere Pignateli , à quien citamos en el Tomo 4. Consult. 25. num. 24. que es puntual , para probar la subsistencia de la costumbre , de no tener el Dean , ò Dignidad Presbytero asistente el Libro, ò Missal , siempre que reza , ò canta el Obispo alguna cosa.

121 Si su Ilustrissima ha reparado en la impresion de las Obras de Pignateli , hecha en Leon de Francia en el año de 1718. hallará el yerro de haverse numerado la Consultacion 26. con el guarismo 25. de modo , que despues de la 25. se sigue señalada con este mismo numero la 26. No dexaría de conocerlo así su Ilustrissima ; porque abierto el Tomo 4. se manifiestan con un mismo numero estas dos Consultaciones : Tambien es de creer, que reconoceria su Ilustrissima la Consultacion 26. despertandole su atencion el guarismo. En ella veria al num. 24. la authoridad puntual , citada por el Cabildo , de que se desentendiò su Ilustrissima, fundado en la quisquilla de este error de Imprenta.

122 El mismo aprecio merece la censura de su Ilustrissima , sobre si la authoridad de el señor Villarroel , traída por el Cabildo , es , ò no , terminante ; porque qualquiera , que leyere , lo que este Author dice , y el fin , para que le citò el Cabildo , es preciso , que vote à favor de este , y que conozca lo mucho , que se desvia su Ilustrissima de el dictamen de este Author.

123 A su opinion , y à la de Pignateli , puede servir de authoridad la variedad , que se encuentra en el mismo Capitulo 8. de el Ceremonial de Obispos ; porque en el §. 35. se previene , que el Obispo *legat introitum ex libro , quem substat Capellanus de eo serviens supra caput* : de modo , que la duda , que induce la diversidad de personas , à quien impone la ley la obligacion de servir el Libro , es por si sola bastante , para que se juzgue



vàlida la costumbre de no servir el Libro el Canónico, Dignidad asistente, aun quando la materia, por ser de mera honorificencia, no bastará para su validacion.

124 Como caso identico alega su Ilustrissima una Decission de la Sagrada Congregacion, que dice refiere Pignateli, dada sobre este mismo dubio à consulta de la Santa Iglesia de Sevilla, y que siendo la de Canaria sufraganea de esta, y havien- dose decidido, para con la de Sevilla: que el Presbytero Dignidad asistente debe servir el Libro al Arzobispo *solemniter celebranti*, comprehendiò esta Decission à la de Canaria. Respondemos lo primero, que falta el fundamento de derecho, para esta comprehension, sobre que pudiera dàr el Cabildo muchas authoridades, sino le detuviera el que no lo pide el assumpto. Lo segundo, que no se informò su Ilustrissima de el venerable Cabildo de Sevilla, de lo que sobre esta duda se observa en aquella Santa Patriarchal Iglesia; porque le informarían, y certificaria su Maestro de Ceremonias, que el Presbytero asistente nunca tiene el Libro al Prelado, y siempre se lo ha servido un Veintenero, que es un Ministro del Coro: (91) lo que persuade pudo equivocarse Pignateli.

125 En orden à la pretension segunda, contenida en su citado Capitulo, no hay mas razon, ni authoridad, que lo dicho por su Ilustrissima en su Apoyo Legal, à que ha dado satisfaccion el Cabildo desde el num. 100. de su Manifiesto, la que nos dà à entender su Ilustrissima, que es concluyente; pues no se encuentra en todas las clausulas de este Capitulo otra solucion, que el negar, que se contienen en los Capítulos de el Ceremonial, citados por su Ilustrissima, las palabras, que refiere el Cabildo. Aunque fuesse como afirma su Ilustrissima, no podrá negar, que la costumbre, sobre este particular, es válida, por la razon, y authoridad, que allí expuso el Cabildo, (92) à que no ha dado, ni es facil de su Ilustrissima, satisfaccion.

(91)

Consta de Certificacion, dada de orden del Ilustrissimo Cabildo de Sevilla, por su Maestro de Ceremonias Don Pedro Francisco Romero.

(92)

Escarfantón. tom. 3. addit. 29. n. 11. ibi: *Exinde videmus, quod Prelati pietate, & doctrina conspicui, non exigunt ab eorum Canonicis :: Exactam observantiam in eo, quod concernit eorum honorificentiam; sed antiquas tolerant consuetudines, licet eidem Ceremoniali adversantes, permittendo, inter cetera, Canonicis celebrantibus, etiam in eorum praesentia ultra Diaconum, & Subdiaconum, Sacerdotem assistentem pluviali indutum; usum pariter sedis ornatae, tam pro Celebrante in ejus praesentia, quam pro prima Dignitate, sive assistente ad ejus Cathedram, dum Pontificalia exercet, &c.*



126 Admira su Ilustrísima, que su Cabildo notasse, el que quando citò el Capitulo 7. de el libro 1. de el Ceremonial de Obispos, en que se previene, que el Presbytero asistente tenga su lugar *prope sedem Episcopi in scabello*, omitiessse las palabras, *vel sede prope Episcopum*. Assi se contiene en el Ceremonial impresso en Roma en el año de 1713. (93) y en el que se imprimiò en el de 1729. hablando de el Presbytero asistente, se encuentran al fin de el §. 2. estas palabras, que omitiò su Ilustrísima: *ipse accedit ad sedem suæ assistentiæ*; y ultimamente sobre este punto no hay diferencia de el Ceremonial impresso en aquel año, de el que se imprimiò en este, en quanto à la formal disposicion, sobre los asientos, que deben tener los Asistentes; porque en el ultimo no hay palabras mas repetidas, que las de *sedent super scabellis nudis*. Deles su Ilustrísima el significado, que quisiere; pero lo que no podrá negar es, que los taburetes, de que usan los Asistentes, propriamente son *sedilia*, *vel scabella*, y no sillas con brazos, y postergales, que es lo que se prohíbe por la misma Bula del Señor Benedicto XIV. que cita con fecha de 9. de Mayo de 1741. en el numero 151. de su Manifiesto.

127 De esto se infiere, que aun *seclusa consuetudine*, pueden usar de los taburetes, que se practican en la Iglesia de Canaria, porque propriamente son *sedilia*, *vel scabella*, y de los que no habla la citada Bula, que son aquellos, que tienen brazos, y postergales, que confunden la Dignidad Episcopal: y siendo, lo que sobre estos asientos dice su Ilustrísima en su Manifiesto impresso, mera repeticion de lo que contiene su Apoyo Legal, no necesita de satisfaccion; porque la diò el Cabildo concluyente desde el numero 100. hasta el 106. de su Manifiesto.

(93)

Ibi: *Intonata ergo prima Antiphona, eaque per Chorum completa, inceptoque primo Psalmo sedebit in aliquo scabello, vel sede prope Episcopum, ante ipsius faciem à dextris, vel à sinistris, prout loci situs patietur, &c.* Y en el mismo Capitulo, hablando de la Misa Solemne, y Ceremonia, que se hace despues de los Kyries, dice: *Sedente vero Episcopo, & ipse sedet super scabellum, seu sedem à dextris, vel à sinistris prout de Vesperis dictum fuit*: Y en el Capitulo 8. de el libro 2. *adderunt etiam ibi sedes pro Episcopo versus cornu dextrum, vel sinistrum:: & sedilia pro Canonicis, & aliis circumcirca.*



EN QUE SE COMPRUEBA CON LA práctica de las Santas Iglesias del Patronato, ser novedad la pretension de Almohada sobre la Silla Coral de su Ilustrissima, y serlo las demás, que contiene su Manifiesto.

128

NO desvanecen menos los partos del entendimiento, que los de la naturaleza. (94) Del amor propio, con que se miran, proviene la variedad de opiniones. (95) Su Ilustrissima (con justa causa) ha mirado con tanto afecto sus discursos, por bien fundados, que hemos creído, no desvanecimiento, de que notò su Ilustrissima al Cabildo con los suyos en el numero 75. de su Manifiesto; pero si, que será inutil trabajo el descubrir razones, con que sossegarle en el escrupulo, que ha motivado la pretension de nuevos honores, sin que vive disgustado, y vivieron gustosos todos sus antecesores. Esta consideracion ha sido poderosa, para que hayamos omitido la censura juridica de muchas proposiciones, que contiene el Manifiesto de su Ilustrissima, dexando al examen de los que le leyeren, y compararen sus fundamentos, con los que ha expuesto el Cabildo en su primero Manifiesto, el aprecio, que merecen por su debilidad. Y por parecernos, que acaso podrá tener mas virtud, para conseguir el fin de aquietar à su Ilustrissima, la práctica de las Santas Iglesias del Real Patronato, y la paz, que con sus Cabildos mantuvieron sus dignísimos Prelados, à quienes la falta de los mismos honores no puso en tan estrecha obligacion de conciencia; nos hemos dedicado à inquirir la observancia, que en ellas hay en los específicos casos, propuestos por su Ilustrissima.

129 En la Santa Iglesia Metropolitana de Granada tiene la Silla Coral de su Reverendo Arzobispo una quarta mas de elevacion, que las de los Prebendados, à la que se sube desde el Coro baxo, en donde están los Capellanes, y demás Mi-

nis-

(94)

Saavedra in Prolog. ad Lectorem, paulò post princip.

(95)

Idem Saavedr. empres. 7. §. Gran descuido.

(96)

Consta de Certificacion, dada de orden del Ilustrissimo Cabildo de Sevilla, por su Maestro de Ceremonias Don Pedro Francisco R...

(97)

Elcassacion. tom. 3. addit. 29. n. 11. ibi: Exinde videmus, quod Praelati pietate, & doctrina conspicui, non exigunt ab eorum Canonibus in Basilicam observantiam in eo, quod concernit eorum bonorificentiam; sed antiquas tolerant consuetudines, licet eidem Ceremoniali adversantur, permittendo, inter cetera, Canonici celebrantibus, etiam in eorum praesentia ultra Diaconum, & Subdiaconum, Sacerdotem assistentem plebani indutum, usum pariter sedis ornata, tam pro Celebrante in ejus praesentia, quam pro prima Dignitate, sive assistente ad ejus Cathedram, dum Pontificalia exerceat, &c.



nistros, por tres gradas de una quarta de alto cada una. En Malaga, las gradas, que se suben hasta el sitial, y sillas de los dos Asistentes de su Ilustrísima, son cinco; en medio hace como una corta grada, donde està la silla de su Ilustrísima, y delante el sitial de piedra jaspe. Las gradas, para subir à las sillas de los Canonigos, son quatro; porque no pudieron darse mas en el terreno, y así estas quatro están en igual altura con las cinco, que suben à las de los Asistentes á su Ilustrísima; evidenciandose de esto, que lo que sube mas la silla de su Ilustrísima, es la corta grada referida. La silla de Almería està una grada mas alta, que las demás de el Coro alto. En la de Guadix tiene la misma elevacion, que en Granada: así lo certifican sus Maestros de Ceremonias. Ultimamente el Ceremonial de Obispos, en el cap. 13. de el lib. 1. solo previene, que sea mas alta, *in modum Cathedræ, & Troni immobilis*, y que se ascienda à ella por tres gradas: por ocho se sube à la que su Ilustrísima tiene en el Coro de la de Canaria, y està mas elevada, y en modo de Cathedrala.

130 Tenemos por muy conveniente el hacer à su Ilustrísima alguna mayor expresion de el adorno de la Silla Coral de los Señores Obispos de las referidas Santas Iglesias; porque viendole tan sentido por la falta de aparato de su silla, podrá tal vez templar su sentimiento el exemplo de aquellos Prelados. En la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, dice el Maestro de Ceremonias: „ Que la „ Silla de aquel Señor Arzobispo se adorna, quan- „ do asiste, con un tapete, ò alfombra, en cuyo „ lugar se pone el sitial, no estando patente el Santísimo, que en este caso se pone tapete, y almohada *solum* ( en Canaria, aun con esta circunstancia, se le cubre el sitialete: ) Este sitial „ se adorna con una almohada, y paño de terciopelo, ò damasco carmesí, ò morado, como consta de dicho Ceremonial. Dicho paño es bien „ largo, y ancho, de modo, que ocupa la mesa, „ y tiene de caída todo el ambito, que hay desde



„ ella , hasta las tres gradas de elevacion , que tie-  
„ ne dicha silla , quedando en el plan del Coro po-  
„ co mas de una tercia : Sobre el paño , y almoha-  
„ da se pone el Breviario , ò Missal registrado , con  
„ su puntero conforme fuere la Hora Canonica.  
„ Esto asì dispuesto , se cubre dicho sitial con un  
„ paño del mismo color de materia mas delgada;  
„ v. g. tafetan , de modo que oculte los brazos de  
„ la silla , y desde este sitio comienza à caer dicho  
„ paño , de forma , que viene à ocultar asì los bra-  
„ zos de dicha silla , como todo el paño , con que  
„ se adorna el sitial ; este paño delgado llamamos  
„ *Telliz* ; y luego , que el Prelado toma su asien-  
„ to , un Capellàn suyo , por la parte de arriba , lo  
„ quita , y lo recibe un Page en una fuente , y se lo  
„ lleva , porque no sirve por entonces. En esta  
„ forma està la silla , que el Prelado tiene en el Co-  
„ ro de esta Santa Iglesia. En dicha silla , y asien-  
„ to no se practica el poner almohada , porque se  
„ sienta en desnuda tabla , ni menos à los pies , ha-  
„ viendo sitial ; pues con este se le dà toda la autho-  
„ ridad , que tiene un Obispo en su Iglesia.

131 „ En la de Malaga , consta , que el  
„ adorno , es un paño sitial de damasco , ò terciopelo  
„ rosado , ò morado , segun el tiempo , el qual  
„ cubre el sitial , y gradas , que suben à dicha Silla:  
„ una almohada sobre dicho sitial , y otra delante  
„ de la silla , de la misma tela , y color , que dicho  
„ paño sitial. En Guadix , y Almeria se practica  
„ lo mismo.

132 Considere aora su Ilustrissima , à vista de  
„ estos exemplares , si el Cabildo de Canaria le dà  
„ motivo de deshonor , y sentimiento ; porque vis-  
„ tiendo su silla con el mismo adorno , que el que  
„ tienen las de estas Santas Iglesias , es preciso , que  
„ infiera qualquiera que oiga su queja , al vèr que  
„ tantos Prelados callan , que à su Ilustrissima falta el  
„ fundamento , para el escrupulo , con que pretexto la  
„ controversia judicial , turbativa de tan santas , y tan  
„ loables costumbres.

133 La contradicion , que el Cabildo ha he-  
„ cho,



cho , para que no se introduzca la novedad de poner almohada sobre la Silla Coral , es la que parece ha lastimado mas à su Ilustrissima ; porque juzga ser grave ofensa de su Dignidad , el sentarse en desnuda tabla : y por si puede servir de consuelo el no ser solo , le pondremos presente lo que se practica en las referidas Santas Iglesias del Patronato : En ninguna de estas ( segun las certificaciones ) se pone almohada sobre el asiento de la silla de sus Prelados : ni aun en los Maytines , ò Tinieblas de Jueves , y Viernes Santo , que es el caso unico , de que habla el Capitulo , que quiere entender su Ilustrissima à todas las demás funciones , se le pone otro adorno al Señor Arzobispo de Granada , estando en su silla , que el de una mesa desnuda con dos velas encendidas , y el Breviario: assi lo afirman sus Maestros de Ceremonias.

134 El Ceremonial de Obispos tampoco previene adorno de silla con almohada , y no hay Capitulo alguno , en que se dè à entender , à excepcion del 22. que específicamente habla de las Tinieblas del Jueves , y Viernes Santo. Diganos su Ilustrissima , si ha encontrado otro , para distintos dias , y funciones ; y apuntenos la razon , para que la honorificencia de un acto , se repita en otro , quando cada uno tiene su distinta formula , como la tienen todas las funciones en el Ceremonial de Obispos. Su Ilustrissima , como tan amante del Ceremonial , debe observarle , sin proceder por inducciones à la extension de lo dispuesto para un caso à otro : fuera de que , ni aun las palabras de esse Capitulo sirven , para poner almohada , aun en los mismos dias , de que habla , como ha probado el Cabildo desde el numero 42. hasta el fin de el §. 2. de su Manifiesto ; en donde demonstrò à su Ilustrissima , que como tan versado en la latinidad , no debió restringir tanto el significado de la preposicion *in* , que quiera persuadir , que no tiene los que el Cabildo con authoridad puntual le ha dado ; porque lo contrario es dár ocasion , à que el

Ca-



Cabildo note lo mismo , que censura su Ilustrísima.

135 Quiso su Ilustrísima satisfacer à la inteligencia , que el Cabildo diò , y ha dado la universal practica de las Santas Iglesias à las palabras , *poterit adhiberi pulvinar in sede* , de el citado Capitulo , limitado al Jueves , y Viernes Santo; y no nos dà otra razon satisfactoria , que la de ser el propio sentido de la preposicion *in* , el mismo , que la de *supra* , haviendole hecho presentes sus propios significados con puntual autoridad: A esto solo responde su Ilustrísima con las siguientes palabras ; pero lo que duda , y dudará qualquiera , es , que poniendose en una oracion aquella diction mas propia de el idioma , que significa precisamente , y hiere al sentido natural , y gramatical , haya arbitrio , para interpretarla , ò darla una violenta inteligencia : Quien ha dicho à su Ilustrísima , que la diction *in* significa precisamente lo mismo que *suprà* ? si para esto tiene autoridad , como el Cabildo la ha dado para lo contrario , confesará à su Ilustrísima, como en todo , la rectitud , con que ha notado la falta de noticia de la regla gramatical , que apunta. Las voces siguientes : *Que hiera al sentido natural , y gramatical* ; ni el Cabildo sabe , à què vienen , ni què explican.

136 Citò el Cabildo la ley *Fundi* , §. *Item quod* , ff. de *Actionib. empt. & vendit.* de que se acordò Barbosa , para probar , que la preposicion *in* , aun quando rige ablativo , significa tambien lo mismo , que la preposicion *sub* ; y deteniendose su Ilustrísima en explicar la especie de el §. que no es de el assumpto , no nos dice , que no prueba el intento de el Cabildo. Creemos, que conociò su Ilustrísima , que en las palabras de aquel §. *quamvis positum in edificio sit* , està explicando la preposicion *in* , lo mismo que *sub* , como notò Barbosa. Es de tan leve momento quanto su Ilustrísima ha dicho en 10. folios , que ha consumido en probar la novedad de la almo-

ha-



hada sobre la silla , contra la universal practica de las Iglesias de España , que solo puede conducir , para conocer , que su Ilustrissima quiere dár à entender con la controversia judicial sobre observancia de honores , que ningun Señor Obispo pretende , su displicencia con el Cabildo , sin que conozca otra causa hasta oy , que el corto merito de los muchos obsequios , que le hace , y no ha acostumbrado con otros.

137 La misma universal practica de las referidas Iglesias, sobre el levantarse, y descubrirse al cantar el verso *Gloria Patri* , tiene contra sí su Ilustrissima , como consta de las certificaciones referidas ; y sobre ser esta practica universal de todas las de el Reyno; quien no estrañará, que su Ilustrissima , empeñado en corroborar su argumento con el Capitulo de el Ceremonial, se resista à la observancia de esta costumbre , aumentativa de el Divino Culto? Suspendemos dexar correr la pluma sobre esta materia , porque creemos que à su Ilustrissima, reducido yà à observar una costumbre tan santa, disgustará el que se refiera , que quiso resistirla, pareciendole, que lastimaba su honorificencia.

138 Sobre la pretension, verdaderamente nueva , de leer su Ilustrissima sentado la Passion en la Dominica de Palmas , y demás dias , en que se canta ; las certificaciones de Guadix , y Almería , justifican la contraria observancia. Las de Granada , y Malaga refieren no hay costumbre de leerla ; pero que el Prelado se levanta desde que comienza à cantarla : fuera de que , siendo universal practica , y contra expreso Capitulo de el Ceremonial , se halla esta pretension destituida de fundamento.

139 Consta ser contraria la practica de todas las referidas Santas Iglesias à la pretension introducida por su Ilustrissima , sobre que le reciban , y administren los Asistentes el Bonete; como tambien no haverla en dár la bendicion inmediatamente despues del Sermon , sino al acabar la Misa.



140 En orden à que se sirva á su Ilustrísima Palmatoria con candela, para rezar la Oracion en las Procesiones Claustrales, certifican los Maestros de Ceremonias de dichas quatro Iglesias, que nada de esto se sirve à los Prelados de ellas; y en quanto à si el Dean, ò Dignidad Presbytero asistente, sirve el Libro, ò Missal al Señor Obispo siempre que reza, ò canta por èl alguna cosa, certifican los de Granada, y Guadix, que lo sirve un Capellán de Coro: en Malaga uno de sus Capellanes, y en Almería uno de sus Pages. Sobre los asientos de el Presbytero, Dignidades, ò Canonigos asistentes al Obispo, certifican los Maestros de Ceremonias de Malaga, y Almería, que se sientan en taburetes con respaldo.

141 El Cabildo ha hecho presentes à su Ilustrísima estos exemplares de las Santas Iglesias de Granada, Malaga, Guadix, y Almería, por si acaso, viendo que la una es Metropolitana, la otra de las mas célebres de España, y todas de el Real Patronato, como lo es la de Canaria; y que en esta, y en aquellas es una misma la observancia, y en todo contraria à las pretensiones de su Ilustrísima, se puede conseguir la deposicion de el escrupulo, que hasta aqui ha hecho fuerza à su conciencia, para no conformarse con el dictamen de todos sus antecesores, y creer, que la Dignidad Episcopal no està en Canaria desnuda de la debida honorificencia, que la distingue: Afsi lo espera el Cabildo de la gran prudencia, con que su Ilustrísima siempre ha mirado à evitar singularidades, que serian reparables en su Iglesia, à vista de los exemplares propuestos: Salvo, &c.

Doct. D. Marcelo Linfres.









